



PAISAJE CULTURAL CAFETERO: UN PAISAJE CULTURAL
PRODUCTIVO EN PERMANENTE DESARROLLO

PAISAJE CULTURAL CAFETERO

UN PAISAJE CULTURAL PRODUCTIVO
EN PERMANENTE DESARROLLO

PAISAJE CULTURAL CAFETERO

UN PAISAJE CULTURAL PRODUCTIVO
EN PERMANENTE DESARROLLO

PAISAJE CULTURAL CAFETERO

UN PAISAJE CULTURAL PRODUCTIVO
EN PERMANENTE DESARROLLO

MINISTERIO DE CULTURA
REPÚBLICA DE COLOMBIA



SEDE:
LUIS CARLOS PEÑA



©MINISTERIO DE CULTURA

MINISTERIO DE CULTURA

MARIANA GARCÉS CÓRDOBA

Ministra

MARÍA CLAUDIA LÓPEZ SORZANO

Viceministra

ENZO ARIZA AYALA

Secretario general

JUAN LUIS ISAZA LONDOÑO

Director de Patrimonio

FRANCISCO JAVIER VÁSQUEZ GÓMEZ

Asesor de Asuntos Internacionales y Cooperación

FEDERACIÓN NACIONAL DE CAFETEROS DE COLOMBIA

LUIS GENARO MUÑOZ ORTEGA

Gerente general

LUIS FERNANDO SAMPER GARTNER

Gerente de Comunicaciones y Mercadeo

INVESTIGACIÓN Y TEXTOS DEL EXPEDIENTE

2010 "Coffee Cultural Landscape. An Exceptional Fusion of Nature, Collective Human Effort and Culture"

Carlos Eduardo Nieto González

Celina Rincón Jaimes

Juan Luis Isaza Londoño

María del Pilar Fernández Retamoso

Centro de Estudios Regionales Cafeteros y Empresariales (CRECE)

Equipos técnicos departamentales de Caldas,

Quindío, Risaralda y Valle

AJUSTE Y ELABORACIÓN DE TEXTOS. 2011

"PAISAJE CULTURAL CAFETERO:

UN PAISAJE CULTURAL PRODUCTIVO EN PERMANENTE DESARROLLO

Andrea Martínez Moreno

MAPAS Y FOTOGRAFÍAS

Federación Nacional de Cafeteros de Colombia

David Mauricio Bonilla Abreo

Silvia Adriana Cárdenas Cuevas

Ministerio de Cultura

Archivo Fotográfico FNC

Archivo Fotográfico Cenicafé, FNC

COORDINACIÓN EDITORIAL

Taller Editorial Escuela Taller de Bogotá

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Tangrama ↴

www.tangramagráfica.com

IMPRESIÓN

Nomos Impresores

ISBN: 978-958-9177-55-6

Ministerio de Cultura de Colombia,

Dirección de Patrimonio

Carrera 8 n.º 8-09 - Teléfono: (1) 3424100

Bogotá, D. C.

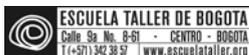
servicioalcliente@mincultura.gov.co

www.mincultura.gov.co

Bogotá, 2011



Libertad y Orden
Ministerio de Cultura
República de Colombia



ESCUELA TALLER DE BOGOTÁ
Calle 5ª No. 8-51 - CENTRO - BOGOTÁ
T (+57) 342 38 57 www.escuelataller.org

ÍNDICE

Presentación	15
Paisaje Cultural Cafetero: Un paisaje cultural productivo en permanente desarrollo	21
Un paisaje productivo y sostenible basado en una gran riqueza simbólica, cultural y natural	29
♦ Trabajo familiar, generacional e histórico para la producción de un café de excelente calidad, en el marco de un desarrollo sostenible	29
♦ Cultura cafetera para el mundo	31
♦ Capital social estratégico construido alrededor de la institucionalidad	39
♦ Relación entre tradición y tecnología para garantizar la calidad y sostenibilidad del producto	42
Metodología utilizada para la definición de los valores del PCC	47
Estado de conservación del PCC y factores que lo pueden afectar	55
Plan de Manejo y Protección del PCC	63
El PCC frente a otros paisajes culturales del mundo	73
Bibliografía	79









SI HAYLECHE A#800
PANELA \$2000
PAPA KI \$1300
MAIZ COMUN \$1100
MAIZ TRILLADO \$1200
FRIJOL PU \$ 5000
TOMATE KI \$1400K
CEBOLLA ROMA \$ 900L
HUEVOS \$600P
SALVAO \$800
MOGOLLA \$850
CEBOLLA HUEVOS \$1100
QUESOS \$3000



PANELA
A#1500

PRESENTACIÓN

Desde el año 2001, el Estado colombiano en su compromiso por vincular las políticas sociales y económicas con el campo cultural, ha promovido un proceso de valoración y reconocimiento del territorio cafetero con el fin de postular ante la UNESCO la inscripción del Paisaje Cultural Cafetero (PCC) en la Lista de Patrimonio Mundial¹; este sería el primer Paisaje Cultural Cafetero en plena producción en incluirse en dicha lista².

El Paisaje Cultural Cafetero se destaca, en el ámbito mundial, por la profunda identidad cultural que se ha desarrollado alrededor del café y por la existencia de una institucionalidad única que ha construido un capital social estratégico y ha generado sostenibilidad en la actividad productiva. Colombia es el primer exportador mundial de café suave; y la producción del café colombiano, como uno de los mejores del mundo, está directamente asociada al territorio en el que se cultiva y al conjunto de tradiciones y manifestaciones culturales que están ligadas directamente a la caficultura desde hace más de cien años.

En el ámbito mundial existen importantes zonas productoras de café³, que si bien cuentan con unos rasgos distintivos y una belleza propia, se diferencian del Paisaje Cultural Cafetero en términos tan distintivos como el carácter familiar, la intensidad en mano de obra, la calidad del producto, el impacto en la economía regional, el capital social y/o la institucionalidad desarrollada alrededor de la actividad productiva. En el ámbito latinoamericano el principal referente de paisajes culturales vivos es el *Paisaje Agavero y las Antiguas Instalaciones Industriales de Tequila de México*, incluido en la Lista de Patrimonio de la Humanidad en 2007. El Paisaje Agavero comparte con el Paisaje Cafetero colombiano su orientación hacia una actividad productiva que es central en la

1 El Estado colombiano, mediante la Ley 45 de 1983, entró a formar parte de la "Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural" de la Organización de Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), aprobada por la Conferencia General en su decimoséptima reunión en París, el 16 de noviembre de 1972. La solicitud de inscripción del PCC en la lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO se enmarca en los compromisos del Estado colombiano para el reconocimiento, divulgación y protección de los sitios que merecen ser catalogados como patrimonio de la humanidad.

2 En el año 2010 el Centro de Patrimonio Mundial recibió el expediente de solicitud y lo remitió a los organismos evaluadores.

3 En función de la disponibilidad de información, el análisis comparativo de los paisajes cafeteros se concentrará en los mayores países productores del grano: Brasil, Vietnam, Colombia, Indonesia y México. En los casos en que se considere relevante, se incluirán otros países.

economía y la cultura regional. Igualmente se asemejan en el arraigo de su cultura y su impacto en la identidad nacional.

El expediente del Paisaje Cultural Cafetero es el resultado de varios años de trabajo de diferentes entidades en cuatro departamentos (Caldas, Quindío, Risaralda y Valle del Cauca), y del compromiso institucional de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia y del Ministerio de Cultura, que buscan mostrar algunos de los valores culturales del Paisaje Cultural Cafetero que confirman la importancia de su inclusión en la Lista de Patrimonio Mundial. La valoración cultural del PCC forma parte de los compromisos del Ministerio de Cultura con la identificación y salvaguardia del patrimonio cultural colombiano y su integración al desarrollo económico y social del país. Este documento recoge algunos de los aspectos más importantes del PCC incluidos en el expediente de solicitud a la UNESCO.

Juan Luis Isaza Londoño
Director de Patrimonio









PAISAJE CULTURAL CAFETERO: UN PAISAJE CULTURAL PRODUCTIVO EN PERMANENTE DESARROLLO

El café en Colombia, más que un producto agrícola de exportación, es ante todo un tejido social, cultural, institucional y político que ha servido de base para la estabilidad democrática y la integración nacional.

Comisión de Ajuste de la Institucionalidad Cafetera, 2002

La tradición de producción de café en Colombia, cuyos orígenes se trazan en la segunda mitad del siglo XIX, hace que la cultura asociada a este producto, además de única, sea uno de los símbolos más representativos de la identidad nacional y uno de los más notorios en el mundo. Esta cultura, con sus referentes sociales, políticos, religiosos y artísticos, es en gran medida el resultado de la interrelación de dos fenómenos: el proceso histórico de ocupación y aprovechamiento del territorio conocido como *colonización antioqueña* y el desarrollo de la caficultura como la principal actividad productiva de la región⁴.

Las raíces de la colonización antioqueña se encuentran en la segunda mitad del siglo XVIII, cuando empiezan a surgir en el actual departamento colombiano de Antioquia grupos de mineros nómadas como resultado de la decadencia de las grandes minas otorgadas por la Corona española. Los nuevos mineros habían optado por dejar la protección del amo para buscar fortuna por su propia cuenta, y se caracterizaban por el uso de la mano de obra familiar y la explotación de minas sin concesión realenga. El auge de la nueva minería generó una

4 Se conoce como "colonización antioqueña" el proceso mediante el cual se colonizaron diversos territorios deshabitados de Colombia situados al occidente del país, y principalmente al sur de Antioquia, en áreas geográficas de los actuales departamentos de Caldas, Risaralda y Quindío. La colonización antioqueña fue uno de los procesos socioeconómicos más importantes de la historia de Colombia, que inició al finalizar el siglo XVIII y que se extendió hasta comienzos del siglo XX.

migración masiva de mano de obra, lo que debilitó el latifundio en la región y propició una mayor movilidad social.

Las crecientes necesidades de la población generaron una presión sobre la frontera agrícola, que a comienzos del siglo XVIII se expandió desde las zonas aledañas a Medellín, actual capital de Antioquia, hacia tierras más frías y menos fértiles, como las de Marinilla y Rionegro. La escasez de tierras y la menor productividad de la agricultura generaron una crisis que terminó afectando, hacia finales del siglo, todos los sectores productivos de la provincia.

Ante la magnitud de la crisis, el oidor Juan Antonio Mon y Velarde tomó drásticas medidas que dinamizaron notablemente el proceso de colonización⁵, como conceder acceso libre y gratuito a extensiones de tierra limitadas para la fundación de pueblos y colonias agrícolas cerca de los centros mineros, sin atender los derechos previos de los terratenientes. Estas medidas se tradujeron en la fundación de nuevas poblaciones, la apertura de caminos de herradura y el aumento de la producción agrícola. Así, se establecieron los lineamientos del modelo que habría de seguir la colonización de lugares óptimos para la producción de café, como Aguadas, Salamina, Aranzazu, Manizales, Pereira, Quindío y Tolima.

En 1819 se inició la ocupación del territorio cercano a la población de Salamina, que se fundó en 1825. El proceso dio también lugar a pugnas entre los colonos independientes y los concesionarios de tierras con títulos de posesión. López Toro⁶ indica que el proceso de colonización antioqueña tuvo un carácter colectivo (1800-1880), gracias al apoyo de la Ley Nacional 61 expedida en 1874 (Fonseca, 1984). Este carácter colectivo contribuyó a la homogeneidad que caracteriza la mayor parte de las poblaciones del Paisaje Cultural Cafetero y que las hace diferentes del resto de procesos de ocupación del territorio en el país y en el mundo.

Durante la colonización, la fundación de poblaciones a distancias relativamente cercanas conformó una red en las dos márgenes del río Cauca que, con el desarrollo de los caminos y ferrocarriles, dieron origen a una sólida red geográfica y cultural para la región, lo cual generó un alto impacto en la cultura y en la economía de todo el país. Durante el proceso de colonización antioqueña, que duró 120 años, se fundaron 86 poblaciones en más de un millón de hectáreas (Fonseca, 1984). La presencia de población de tradición indígena durante este proceso no solo se refleja en la actual existencia de resguardos indígenas en Riosucio y Quinchía, sino en el cultivo y manejo de la guadua, una de las

5 Juan Antonio Mon y Velarde, oidor de la Real Audiencia y visitador de la provincia de Antioquia entre 1785-1788.

6 Citado en Fonseca, 1984.

manifestaciones de la cultura indígena adoptada en las técnicas constructivas de la mayor parte de las poblaciones y viviendas rurales del Paisaje Cultural Cafetero. Se trata de un proceso de colonización cuyo dinamismo, intensidad, integración al paisaje y uso del conocimiento ancestral generó un nuevo paisaje productivo en un corto periodo de tiempo.

De acuerdo con lo anterior, el Paisaje Cultural Cafetero (PCC) articula varios elementos que empezaron a forjarse en el proceso de colonización antioqueña: el café, valorado y reconocido como uno de los mejores del mundo, el trabajo humano en su proceso de producción, recolección, tratamiento y distribución; la tradición familiar; el patrimonio cultural material e inmaterial, y los caminos y paisajes de los poblados. Es un paisaje productivo desde el punto de vista social, económico y cultural; también un paisaje vivo en permanente desarrollo que busca conseguir cada día un mejor producto y una mejor experiencia cultural del café. Es una prueba de la relación que existe entre conservación y desarrollo: la conservación de la tradición y el desarrollo de técnicas de producción sostenibles, que incluyen cultivos diferentes para la subsistencia de las economías familiares.

El PCC es un ejemplo sobresaliente de adaptación comunitaria a condiciones geográficas difíciles, sobre las que se desarrolló una caficultura de ladera y montaña. El trabajo humano, familiar y generacional de los caficultores y el acompañamiento permanente de su institucionalidad son una muestra importante de acción colectiva para superar circunstancias económicas difíciles y sobrevivir en un paisaje agreste y aislado. De esta forma se constituyó un sistema productivo que ha demostrado su sostenibilidad en términos económicos, sociales y ambientales, a pesar de los ciclos de precios inherentes al cultivo del café.

Las formas tradicionales de producción se han articulado con la evolución propia del negocio cafetero y han permitido ofrecer al mundo un café de excelente calidad durante más de un siglo. La vida y esencia de esta región gira alrededor del café, lo cual ha generado una riqueza de manifestaciones culturales en ámbitos tan diversos como la arquitectura, la gastronomía y la música, que se transmiten de generación en generación.

Otro aspecto del PCC es su riqueza natural. Por sus condiciones de "localización, relieve, clima y suelos, esta región presenta un elevado número de hábitats de interés estratégico para la conservación de la diversidad biológica" (Rodríguez y Carranza, 2008). Se trata no solo de una de las 34 regiones prioritarias para la conservación de la vida en la tierra, de acuerdo con la ONG Conservación Internacional, sino también de la región más rica y diversa del mundo. Esta zona contiene cerca del 6,3% de las aves del mundo (Rodríguez,

Osorio, 2008). En la ecorregión del Eje Cafetero⁷ se encuentran 837 especies de aves registradas en la literatura técnica, cerca del 45% de las especies de aves del país; 94 especies de ranas registradas, de un potencial de 268 especies; 25 especies de mamíferos no voladores, de un total potencial de 296, y 21 especies registradas de murciélagos, de las 175 especies presentes en el país. (Carder, 2004). Además cuenta con parques nacionales naturales, tales como Los Nevados, Tatama y Las Hermosas.

Así pues, en el PCC se conjugan la fisiografía de valles, laderas de pendiente suave y pendientes escarpadas, hasta los glaciares y volcanes en las cumbres máximas de las cordilleras. Es un paisaje predominantemente rural, con algunos asentamientos urbanos. El área rural delimitada comprende una serie de veredas de 47 municipios que suman seis áreas con 141 120 hectáreas⁸. La zona cuenta con bosques nativos y corredores biológicos considerados estratégicos para la conservación de la biodiversidad mundial. Aproximadamente 301 000 personas, de las cuales 80 000 son integrantes de hogares cafeteros rurales y 222 000 viven en zonas urbanas⁹, habitan en el PCC.

Colombia es el primer exportador mundial de café suave, y la producción del café colombiano, uno de los mejores del mundo, está directamente asociada al territorio en el que se cultiva y al conjunto de tradiciones y manifestaciones culturales que están ligadas directamente a la caficultura desde hace más de 100 años.

Desde el año 2001 el Estado colombiano, en su compromiso de vincular las políticas sociales y económicas con el campo cultural, ha promovido un proceso de valoración y reconocimiento del territorio cafetero con el fin de postular ante la UNESCO su inscripción en la Lista de Patrimonio Mundial¹⁰. Este sería el primer Paisaje Cultural Cafetero en plena producción que se incluye en dicha lista.

7 Territorio conformado para propósitos de planificación ambiental por 92 municipios de los departamentos de Caldas, Quindío, Risaralda, norte del Valle y noroccidente del Tolima.

8 La *vereda* es la mínima división territorial de Colombia; es una especie de "barrio" o "colonia" conformada por predios rurales.

9 En el caso de la zona rural, las estimaciones incluyen solamente la población que habita en fincas cafeteras. El Estado colombiano, mediante la Ley 45 de 1983, entró a formar parte de la "Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural" de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), aprobada por la Conferencia General en su decimoséptima reunión, celebrada en París el 16 de noviembre de 1972. La solicitud de inscripción del PCC en la Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO se enmarca en los compromisos del Estado colombiano para lograr el reconocimiento, divulgación y protección de los sitios que merecen ser catalogados como patrimonio de la humanidad.

10 En el año 2010 el Centro de Patrimonio Mundial recibió el expediente de solicitud y lo remitió a los organismos evaluadores.



Swiss







LA FONDA

POKER



UN PAISAJE PRODUCTIVO Y SOSTENIBLE BASADO EN UNA GRAN RIQUEZA SIMBÓLICA, CULTURAL Y NATURAL

Cuatro valores determinan la excepcionalidad del PCC y son la base de su postulación como patrimonio mundial:

1. Trabajo familiar, generacional e histórico para la producción de un café de excelente calidad, en el marco de un desarrollo sostenible
2. Cultura cafetera para el mundo
3. Capital social estratégico construido alrededor de una institucionalidad
4. Relación entre tradición y tecnología para garantizar la calidad y sostenibilidad del producto

TRABAJO FAMILIAR, GENERACIONAL E HISTÓRICO PARA LA PRODUCCIÓN DE UN CAFÉ DE EXCELENTE CALIDAD, EN EL MARCO DE UN DESARROLLO SOSTENIBLE

El PCC es el reflejo de más de 100 años de adaptación del cultivo del café a las complejas condiciones que imponen los Andes colombianos, y resume el esfuerzo que varias generaciones de cafeteros y sus familias han plasmado sobre esta tierra para conseguir, de una manera sostenible, su sustento. Este esfuerzo se ve reflejado en la presencia de cultivos de café en terrenos altos y quebrados, en la simetría de sus trazados, en la baja mecanización de las labores y en la persistencia de los productores en la actividad, a pesar de las cambiantes condiciones del mercado mundial cafetero.

El café es cultivado en aproximadamente 24 000 fincas ubicadas en la zona principal del PCC, y constituye una de las más importantes fuentes de ingresos de la región. Si bien es común encontrar en las fincas siembras de cultivos

asociados al café, como maíz, plátano, frijol y otros cultivos de pancoger, el café es el producto que predomina en las explotaciones, con una participación promedio del 57% de la totalidad del área de las fincas.

El café producido en el PCC corresponde a una categoría especial de los cafés arábigos conocida como *suaves colombianos*¹¹. Estos cafés, producidos exclusivamente en Colombia, Kenya y Tanzania, se destacan por ser *cafés de alta montaña*, cultivados a grandes alturas en lugares cercanos a la línea ecuatorial y bajo procesos de beneficio húmedo, lo que genera una bebida de gran suavidad, altamente valorada en los mercados mundiales.

En el PCC predomina la *caficultura de ladera*, con pendientes medias cercanas al 50%. Esta característica tiene importantes consecuencias sobre el desarrollo de la caficultura, pues requiere técnicas apropiadas de conservación de suelos para prevenir los riesgos de erosión superficial, como la siembra a través de la pendiente, el desyerbado selectivo y el mantenimiento de adecuados niveles de sombrío. Igualmente, dificulta la mecanización de las labores, lo que ha contribuido a generar una caficultura intensiva en mano de obra, con un alto componente de trabajo del campesino caficultor y su familia. Si bien es cierto que la escasa mecanización de las labores genera mayores costos de producción, los caficultores del PCC han podido transformar esta aparente desventaja en un valor agregado de su producto. El trabajo manual permite realizar las actividades de manera cuidadosa y selectiva, en especial lo relacionado con la recolección de las cerezas maduras¹², lo que ha otorgado al café de la región una calidad especial reconocida a nivel mundial. Esta intensidad en trabajo manual se ve igualmente fortalecida por el particular régimen de lluvias predominante en esta zona del país. El paso, dos veces por año, de la zona de confluencia intertropical¹³ genera ciclos singulares de floración del cafeto y de maduración de los frutos. En efecto, en la zona es posible observar en un mismo momento flores, frutos verdes y frutos maduros, que obligan a una recolección

11 El árbol de café (cafeto) pertenece a la familia de las rubiáceas, que comprende más de 500 géneros y 8 000 especies. Uno de los géneros es el *Coffea*, dentro del cual las especies más importantes cultivadas son el *Coffea arábica* y el *Coffea robusta*. La primera se produce principalmente en América y algunas regiones de África y Asia, mientras que la segunda se cultiva especialmente en el continente africano y en el sureste asiático. Las dos especies se siembran en distintos climas y altitudes: altura para la arábica, y zonas bajas para la robusta.

12 Los frutos que se obtienen del árbol del café se llaman *cerezas*.

13 La zona de confluencia intertropical es una zona de la atmósfera en la que confluyen dos masas de aire con baja presión relativa. Se sitúa aproximadamente paralela al Ecuador y está ubicada entre dos núcleos de alta presión atmosférica. Esta zona, y las masas de aire que confluyen en ella, se desplaza con respecto al Ecuador siguiendo el movimiento aparente del sol, con un retraso de 5 a 6 semanas y una amplitud latitudinal media aproximada de 20° en África, 30° en Asia y 15° en América del Sur (Lessman & Eslava, 1985).

selectiva y, por tanto, a un trabajo humano adicional, para no comprometer la calidad del grano y los ingresos futuros del productor.

Otro de los rasgos particulares del PCC es el predominio de *unidades productivas pequeñas y medianas*. Esta estructura de propiedad, herencia del proceso histórico de colonización de la zona, se ha visto fortalecida por la fragmentación de la tierra, al igual que por la misma intensidad de mano de obra de la caficultura y sus bajos costos. Estos dos últimos factores generan una estructura de producción con un alto componente de costos variables, situación que no favorece la consolidación de grandes plantaciones. En este sentido, el tamaño medio de las fincas cafeteras localizadas en el área principal del Paisaje es de 4,6 hectáreas, de las cuales 2,6 se encuentran cultivadas con café. Esta estructura de tenencia se denomina *división parcelaria menuda* y da cuenta de una significativa redistribución o democratización de la propiedad rural (Universidad Nacional y Corpocaldas, 2006).

El sistema de producción de pequeña escala se caracteriza por el empleo de mano de obra familiar, que en los momentos más importantes de la cosecha se complementa con la contratación temporal de mano de obra. Generalmente los predios de menor extensión están habitados por sus propietarios, quienes permanentemente trabajan y monitorean todos los aspectos relacionados con la producción de su café y de los otros productos que complementan sus ingresos.

CULTURA CAFETERA PARA EL MUNDO

La identidad cultural de los habitantes del PCC encuentra sus raíces en la historia de ocupación del territorio y en la identidad “paisa” —heredada de los colonizadores—¹⁴ que se destaca por su pragmatismo, laboriosidad, espíritu emprendedor, deseo de aventura y sagacidad para los negocios. Estos rasgos, característicos de los habitantes del PCC, se han consolidado como uno de los principales dinamizadores de este grupo poblacional (Zuluaga, 2007). La figura del paisa tradicional continúa cultivando espontáneamente cinco características que marcan su relación con el mundo: amor al trabajo continuo y a la tierra; fuertes lazos familiares; tendencia a la movilidad, lo que le hace estar constantemente conquistando o colonizando otros espacios; cuenta, además, con un fuerte fervor religioso católico que enmarca todas sus jornadas; y por último, tiene una reconocida habilidad para las actividades comerciales.

¹⁴ Con este apócope de *paisano* se designa a los oriundos de Antioquia y, en general, del Eje Cafetero.

El cultivo del café permitía hacer un uso permanente e intensivo de las nuevas tierras sin sacrificar los cultivos de subsistencia. Se debía superar el reto de llevar el producto a los mercados externos desde una zona aislada, con tremendas dificultades de acceso a ríos navegables, lo cual incentivó el desarrollo de actividades que aún subsisten, como la arriería, simbolizada por las mulas que transportan el café a través de empinados parajes, y se construyó un espíritu cívico y comunitario, de búsqueda de soluciones a problemas colectivos. Así se gestó la expansión de una nueva caficultura colombiana dominada por pequeños propietarios, que se convirtió en el principal motor de desarrollo socioeconómico de la región (Reina *et al.*, 2007).

Entre los bienes y manifestaciones culturales que se han desarrollado alrededor de la caficultura se encuentran los siguientes:

- ♦ **Personajes y objetos que se han vuelto íconos:** el arriero, personaje que, junto con sus mulas y bueyes, ayudó a abrir caminos hacia los nuevos territorios; la mula, compañera inseparable de los arrieros, que representa “la fortaleza y resistencia de un animal de carga, capaz de transitar por los parajes más agrestes y peligrosos de la geografía colombiana” (Botero, 2007); el hacha y el machete, instrumentos utilizados para la apertura de caminos y posteriormente en el deshierbe de los cultivos; el jeep Willis, también llamado “yipao”, vehículo norteamericano de los años cuarenta y cincuenta que se sigue usando de manera masiva en la región para cargar el café desde las fincas hasta los almacenes de venta, pero también para el transporte de otro tipo de carga, y también de personas, en las zonas rurales; y Juan Valdez, símbolo que identifica a los cafeteros colombianos en el mundo.

Como objetos representativos se encuentran los que hacen parte del patrimonio arqueológico¹⁵, que evidencian el pasado precolombino y las primeras domesticaciones de plantas en América¹⁶. El PCC contiene una superposición de elementos culturales que habla de la pluralidad de procesos históricos que han configurado el territorio actual.

15 Existen actualmente varios grupos de investigación arqueológica en la región, entre ellos el Centro de Museos de la Universidad de Caldas, el Laboratorio de Ecología Histórica y Patrimonio Cultural de la Universidad Tecnológica de Pereira y las Universidades del Quindío y Valle, que lideran los estudios científicos del rico patrimonio arqueológico del PCC. Estas entidades han hecho especial énfasis en estudiar las zonas bajo amenaza de destrucción por macroproyectos de infraestructura, apoyados en la reglamentación estatal para la protección del patrimonio arqueológico. Esta actividad ha dejado un balance favorable para la arqueología regional

16 Texto elaborado por funcionarios del Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH).

El área geográfica en la cual se encuentra el PCC cuenta con una larga historia de ocupaciones humanas, previa al proceso de colonización antioqueña. Las especiales condiciones naturales para la agricultura, que hoy se reconocen por el clima y los suelos, permitieron que desde hace más de 4 000 años la región fuera centro de experimentación para la domesticación de plantas. Los primeros pobladores que llegaron hacia finales del pleistoceno (hace unos 10 000 años) comenzaron a alternar las actividades tradicionales de cacería y recolección con aquellas propias de los cultivos.

Entre los años 3000 y 2000 antes de nuestra era se produjeron importantes cambios socioculturales en la región. De esa época data una parte importante de las piezas de orfebrería y cerámica finamente elaboradas y conocidas como *estilo quimbaya clásico*, que hacían parte de los ajuares funerarios de importantes personajes políticos y religiosos. Las evidencias arqueológicas del periodo precolombino, así como las huellas en el paisaje y la arquitectura rural y urbana propias del periodo colonial de la región, se entremezclan con los paisajes y arquitectura propios de la colonización antioqueña.

- ♦ **Mitos o leyendas**, tales como la Madremonte, la Patasola, el Hojarasquín del Monte, el Mohán o Muán, entre otros, hablan de espíritus o manifestaciones relacionadas con el diablo, que, según la tradición, viven en el monte y aparecen cuando son provocados. Aunque no están directamente asociados al café, algunos de ellos fueron recreados con elementos de la imaginación paisa y persisten en las zonas rurales de la región.
- ♦ **Saberes culinarios**, representados por el tipo de comida paisa o montañera, pero también por su cantidad, modos de preparación, presentación, colorido y estética. Estos son, a su vez, un reflejo de la autosuficiencia de los productores de la región, toda vez que incorporan gran parte de los alimentos que se producen en la finca cafetera. El cultivo, y sobre todo la recolección de café, "han dado lugar a formas propias de compra, almacenamiento, cocción, presentación y distribución de los alimentos. Los 'cuarteles o alimentaderos' son un ejemplo de estas tradiciones" (Macía, 2006).
- ♦ **Sitios tradicionales**, que son o fueron punto de encuentro económico, social y recreativo, como las fondas camineras en la zona rural, y los cafés en la urbana. Las primeras fueron sitios de paso, posadas e intermediarios en el proceso de comercialización de los productos. Los cafés, por su parte, son sitios "en donde durante horas se comparte, se negocia el café del día, y se arregla el país", y donde "el pasillo, el tango, y profundos lamentos del corazón, de amor y de despecho, comparten espacios" (Zuluaga, 2007).

- ♦ **Fiestas tradicionales**, que “resumen y conservan la tradición de estos pueblos católicos de camándula y sonrisa para el forastero y bienvenida sincera” (Zuluaga, 2007). Entre las principales fiestas hay algunas asociadas directamente con la cultura cafetera, como las Fiestas Nacionales del Café, en Calarcá; la Fiesta del Canasto, en Filandia; y las Fiestas de la Cosecha, en Pereira. Otras fiestas, ferias o festivales promueven la música o el folclor tradicionales, el fervor religioso o la herencia indígena o española, como el Carnaval de Riosucio, en el municipio del mismo nombre; la Fiesta de la Guadua, en Córdoba; la Feria de Manizales; el Festival del Pasillo, en Aguadas; el Festival de la Bandola, en Sevilla; el Concurso Nacional de Duetos, en Armenia; el Concurso Nacional del Bambuco, en Pereira; y los alumbrados navideños de Quimbaya y de Salamina.
- ♦ **Artesanías**, entre las que sobresalen algunas relacionadas con la cultura cafetera, como el sombrero aguadeño y las cestas o canastos de Filandia, los productos de guadua de varios municipios de Quindío, los productos de cabuya en Aranzazu¹⁷, y productos comestibles a lo largo de la región, como conservas, colaciones, panderos, piononos, corchos, panela y otros derivados de la caña.
- ♦ **Vestuario típico**, representado en el atuendo del arriero, cuyos objetos más distintivos (el sombrero, el poncho o ruana y el carriol¹⁸) siguen siendo usados por muchos de los productores cafeteros.

Además de las manifestaciones citadas, la importancia del café en la vida regional y nacional ha sido “motivo de inspiración para novelistas, compositores, poetas, cuentistas, pintores, fotógrafos y otros muchos cultores de las diversas formas de expresión artística” (Chalarca, 1998).

- ♦ **Música**, manifestación en la que se han compuesto piezas populares y cultas inspiradas en el café. En el grupo de piezas populares pueden citarse los bambucos *Cafetal* y *Campesina chapolera*, de Luis Carlos González; *Sangre de café*, de Carlos Botero; el pasillo *Flores de café*, de Ramón Jaramillo; *Mi cafetal*, de Crescencio Salcedo, y *El cafetal*, de Gonzalo Vergara. Entre la música culta sobresale la *Sinfonía del café*, de Fabio González Zuleta.
- ♦ **Pintura**, entre cuyas obras se reconocen los trabajos de Alipio Jaramillo, Gonzalo Ariza y, especialmente, de Eduardo Ramírez Castro, quien, con sus

¹⁷ “Fibra de la pita con que se fabrican cuerdas y tejidos”. (Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, vigésima segunda edición).

¹⁸ El carriol es equivalente al morral de los pastores europeos.



series *Adiós al café*, *Crónica visual de Caldas e Historias*, es el pintor “que ha realizado la obra más importante con temática cafetera” (Chalarca, 1998).

- ♦ **Fotografía**, género en el que sobresalen Luis A. Ramos y Félix Tisnés Jaramillo, con fotografías de los años treinta del siglo pasado, así como José Obando.
- ♦ **Cine y televisión**, donde se ha destacado la película *Bajo el cielo antioqueño*, de Arturo Acevedo Vallarino, realizada en 1925, y la telenovela *Café con aroma de mujer*, presentada en 1994. Esta última se constituyó en un fenómeno de masas que, con sus escenarios cafeteros y los diálogos propios de la región, cautivó audiencias nacionales e internacionales.

La vivienda es otro elemento que define la cultura cafetera en el mundo.

- ♦ **Las viviendas cafeteras**. Hasta el siglo XIX la arquitectura doméstica tradicional colombiana estuvo determinada por la influencia española, concretamente del sur de la península Ibérica y, a través de ella, por la cultura árabe. Este tradicional manejo del espacio, así como de los materiales y las técnicas constructivas, definió la arquitectura doméstica del PCC, construida inicialmente durante la colonización antioqueña. Posteriormente, hacia finales del siglo XIX, la arquitectura regional se afianzó y se redefinió como resultado del auge económico producido por la economía cafetera. Como consecuencia, la arquitectura tradicional se complementó con una riqueza de expresiones formales, especialmente los calados y la talla en madera, que cumplen funciones tanto ornamentales como estructurales y funcionales.

La ubicación de los nuevos poblados en los picos de las montañas resulta de la intención de unir este vasto territorio por medio de caminos. Por estar ubicados estos nuevos poblados en lo alto de las montañas, la traza urbana sigue las laderas que los circundan, y marca así la construcción de las viviendas. Sobre esa topografía ondulante se formaron pueblos de tapia, bahareque y teja de barro; de puertas y ventanas de fuertes maderas de la región, adornadas con calados, tallas y apliques; zaguanes, patios y corredores decorados con flores, pájaros y aromas silvestres caracterizan los pueblos de la colonización antioqueña que hoy integran el PCC (Sarmiento, 1995).

Las viviendas cafeteras destacan y añaden valor cultural y estético al paisaje cultivado. La mayoría de ellas se componen de dos espacios principales: la vivienda propiamente dicha por un lado, y el espacio destinado al secado de los granos de café (helda), por otro. En las casas más “modestas”

estos dos componentes están integrados en una sola edificación (Saldarriaga, 2006). Las viviendas rurales están integradas armónicamente con el paisaje circundante y, por ello, permiten su disfrute y relación casi desde cualquier parte del inmueble. Su tipología espacial se resalta en volúmenes en forma de I o de L, en los cuales se establecen corredores perimetrales en todo el entorno del inmueble. Allí se desarrolla la vida social de la familia y se contempla el paisaje de las montañas que caracterizan el PCC. En construcciones anexas están los establos, graneros, gallineros, depósitos y, especialmente, las heldas. En fincas cafeteras de mayor extensión se encuentran habitaciones, comedores y baños especiales para los recolectores que llegan en tiempo de cosecha. Todas estas edificaciones son tradicionalmente construidas con bahareque y tapia pisada, con grandes cantidades de carpintería de madera en puertas, ventanas, barandas, escaleras, pisos, entrepisos, columnas y estructura de cubierta. Las viviendas se identifican con el tipo básico de *patio central*; son casonas de tapia pisada y bahareque, con el espacio central para el patio. Las cubiertas son a dos aguas con teja de barro. La fuerte pendiente del terreno produce un escalonamiento típico en las edificaciones, que da origen a un piso con forma de cuña, que recibe el nombre de *bajos*.

- ♦ El **bahareque** consiste en un sistema de muros construido sobre un entramado de maderas dispuestas vertical y horizontalmente con riostras inclinadas, que se recubre con esterilla de guadua (una lámina hecha a partir de la guadua¹⁹, de gran resistencia y ductilidad). Este tipo de estructura tiene mucho menos masa que la tapia pisada o que un muro de mampostería de ladrillo o de piedra, lo cual lo hace más liviano, elástico y por tanto, muy resistente a los movimientos sísmicos. Ello le valió el término *estilo temblorero*, reflejo de esta cultura constructiva que se adaptó a las particulares condiciones del entorno.

El bahareque se utilizó para la construcción de viviendas, iglesias, alcaldías, cuarteles, haciendas, graneros, establos y, posteriormente, todas las construcciones asociadas al cultivo y beneficio del café. La guadua, como material portante, se usó tanto en estructuras verticales (columnas) como en estructuras horizontales e inclinadas (cubiertas, cielorrasos y riostras).

- ♦ La **tapia pisada** se mezcló con el bahareque para construir múltiples estructuras. Por un lado, se utilizó con el fin de levantar muros de cerramiento en las fachadas hacia la calle, como medida de seguridad. Igualmente, se

19 La guadua es un tipo de bambú de la región (*Bambusa guadua*).

utilizó para sobrecimientos en la búsqueda de adaptarse al terreno inclinado. También se hicieron falsas tapias de bahareque, logrando así un muro ancho, muy ligero, que da la impresión de robustez. En casas de dos pisos generalmente se construye el primero con tapia pisada o con falsa tapia y el segundo piso con bahareque.

En el mismo plano se destaca el uso creativo y estructural de la guadua, elemento natural que tiene condiciones técnicas especiales, lo que permite su uso en obras de gran complejidad y en el manejo de aspectos constructivos como los nudos y empates. La guadua es una de las especies vegetales más representativas de la región. Si bien no se conoce con exactitud la superficie natural que ocupa en la zona, hay que señalar su amplia aceptación desde los orígenes del poblamiento regional, precisamente por su utilidad en la construcción y en la fabricación de utensilios. Adicionalmente, esta especie tiene gran importancia ambiental, en la medida en que contribuye a la protección de fuentes de agua, al control de la erosión, a la incorporación de materia orgánica en el suelo y, además, se constituye en hábitat de distintas variedades de fauna y flora (Universidad Nacional *et al.*, 2006).

La prosperidad del sector también influyó en la arquitectura doméstica: las viviendas fueron volviéndose más espaciosas y se desarrolló la ornamentación con tallas y calados en madera usados en portones, contraportones, mamparas, celosías, puertas, ventanas, barandas, capiteles y pasamanos, inspirados en los movimientos de la vanguardia estética europea como el *Art Nouveau* y el *Art Decó*.

Entre las edificaciones sobresalen por su arquitectura los templos parroquiales y las capillas de hospitales, cementerios y algunos colegios de religiosos. La mayoría de los templos que existen hoy fueron construidos en la última década del siglo XIX y durante las primeras del siglo XX, siguiendo una tendencia estilística de herencia europea conocida como *eclecticismo historicista*. Para el caso de la arquitectura religiosa, esta tendencia presenta dos tipos de soluciones: la estética inspirada en la decoración clásica, como en los templos de Aguadas, Pácora, Salamina y Salento, y la tendencia neogótica, presente en los templos de Chinchiná, Calarcá, Guática, Marsella, Santa Rosa de Cabal y Sevilla. En los cementerios también se destacan elementos de diseño arquitectónico de gran importancia; merecen especial mención los de Circasia, Marsella (que son bienes de interés cultural del ámbito nacional) y el de Salamina.

CAPITAL SOCIAL ESTRATÉGICO CONSTRUIDO ALREDEDOR DE LA INSTITUCIONALIDAD

Se puede afirmar que la representatividad, legitimidad y eficiencia de la institucionalidad cafetera colombiana es única, no solo en el ámbito de los países productores de café, sino en el concierto de los productos agrícolas. Su existencia constituye un factor estratégico para la sostenibilidad del PCC y favorece la transmisión y el cumplimiento de la normatividad para su manejo.

Las instituciones creadas por los caficultores han permitido forjar, a través de la acción colectiva, capacidades humanas como la creatividad, la investigación, la cooperación y el esfuerzo sistemático, las cuales se han traducido en estrategias innovadoras que han dado competitividad a la caficultura y han permitido posicionar el café de Colombia como uno de los mejores del mundo.

El modelo institucional cafetero ha demostrado ser efectivo para lograr el acceso a mercados a través del desarrollo de un completo sistema de comercialización, almacenamiento, asistencia técnica, investigación y desarrollo tecnológico, promoción y soporte institucional. El eje de la institucionalidad se encuentra en la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia (FNC). Esta organización, de carácter privado y sin ánimo de lucro, fue creada en 1927 con el objetivo de incrementar la competitividad de la caficultura y el bienestar de sus productores. Desde 1940, la Federación es responsable de la administración del Fondo Nacional del Café²⁰, que constituye la principal fuente de recursos para el financiamiento de la política cafetera colombiana. La capacidad de gestión y ejecución de la FNC ha sido reconocida por diversas instituciones de los órdenes regional, nacional e internacional, lo que le permite canalizar importantes recursos para apoyar los programas del Fondo y potenciar, de esta manera, el ahorro de los caficultores.

Buena parte de los proyectos del gremio en el ámbito regional son desarrollados por los comités departamentales de cafeteros, que ejecutan los distintos planes y programas en las zonas cafeteras. Cada uno de los cuatro departamentos incluidos en el PCC tiene un Comité Departamental de Cafeteros, dependencia de la FNC en su territorio respectivo. Para cumplir sus objetivos, dichos comités cuentan con el apoyo de 47 comités municipales de cafeteros ubicados en el área principal del PCC (uno por municipio). Los comités departamentales

²⁰ El Fondo Nacional del Café es una cuenta parafiscal que se nutre de la contribución cafetera aportada por todos los productores del país por cada libra de café verde destinada a exportación.

cuentan, además, con un aparato administrativo propio y con extensiones rurales que constituyen la presencia directa del gremio en las fincas y veredas.

Para asegurar la comercialización y el control de calidad del café, la institucionalidad cafetera colombiana cuenta con las cooperativas de caficultores y los almacenes generales de depósito de café (Almacafé. S. A.). Las cooperativas de caficultores, cuya base social está conformada por todos los productores que por iniciativa propia quieran asociarse, cumplen un papel fundamental para garantizar la transparencia en el mercado doméstico del café. Su función es muy útil, en la medida en que aseguran a los caficultores la compra de su producción todos los días del año, al mejor precio posible, a partir de las condiciones del mercado internacional. Para lograrlo, las cooperativas tienen puntos de compra en cerca de 600 sitios en todo el territorio cafetero del país, de los cuales 106 se encuentran en la zona principal del Paisaje. Igualmente, los caficultores del PCC cuentan con el apoyo de Almacafé, empresa del gremio encargada de almacenar el café comprado a los productores, de adelantar los procesos de trilla con los estándares exigidos para la exportación del grano y de llevar a cabo los controles de calidad del producto.

Otra de las dependencias de la Federación que merece destacarse y que juega un papel fundamental en la conservación del PCC es el Centro Nacional de Investigaciones de Café (Genicafé). Esta institución, creada en 1938, tiene su sede principal en una de las veredas del área principal del Paisaje, en el municipio de Chinchiná (Caldas). Este centro es el encargado de generar el conocimiento y las nuevas tecnologías para el beneficio de los caficultores de todo el país.

También en el área principal del Paisaje, en una vereda de Montenegro (Quindío), se encuentra ubicado el Parque Nacional de la Cultura Cafetera, otra entidad impulsada por el gremio caficultor; esta institución ha trabajado en la promoción de los aspectos culturales del cultivo del café y ha impulsado, con gran éxito, el turismo en la región. El Parque, que convoca cerca de 500 000 visitantes por año, se ha convertido en un espacio de visita obligada para los turistas que viajan a esta zona del país.



RELACIÓN ENTRE TRADICIÓN Y TECNOLOGÍA PARA GARANTIZAR LA CALIDAD Y SOSTENIBILIDAD DEL PRODUCTO

El equilibrio entre el paisaje productivo y la conservación del medioambiente es una condición fundamental para el mantenimiento de las características únicas del PCC. Los productores han adaptado las labores del cultivo con el fin de enfrentar, desde la finca, los retos que impone el entorno, tales como el incremento en los costos de producción, las plagas y enfermedades del cultivo, la disminución de la productividad y la conservación del medioambiente, entre otros. Este mejoramiento continuo de las técnicas de cultivo ha sido posible gracias al desarrollo de un “circuito del conocimiento” alrededor del caficultor y su actividad productiva. Este circuito está compuesto por diversas instituciones, como Cenicafé (generación de tecnologías), el Servicio de Extensión (transferencia de tecnología) y la fundación Manuel Mejía (capacitación de extensionistas y caficultores), las cuales tienen una fuerte presencia en la zona principal del PCC. De la mano de este circuito, los caficultores han implementado innovaciones tecnológicas que han dado sostenibilidad a su actividad. Entre los principales avances tecnológicos desarrollados por la institucionalidad es importante destacar 18 prácticas (véase la tabla 1) que propenden por una caficultura competitiva y sostenible en los aspectos económico, ambiental y social. Todo lo anterior, con el fin de mejorar las condiciones de vida del caficultor y su familia.

Tabla 1. Principales prácticas recomendadas por Cenicafé para la caficultura colombiana

1. Establecimiento de ciclos de producción
2. Siembra de la variedad castillo ²¹
3. Producción de colinos en la finca
4. Utilización de pulpa de café en los almácigos
5. Densidades de siembra óptimas según el sistema productivo
6. Adopción del manejo integrado de arvenses (maleza)

21 La variedad castillo, desarrollada por Cenicafé para reemplazar a la llamada variedad colombia, fue el resultado de años de investigación para encontrar una semilla productiva, de características organolépticas adecuadas y resistente a la enfermedad de la roya del café (Comité Departamental de Cafeteros del Quindío, 2008)

7. Fertilización con base en el análisis de suelos
8. Fertilización al voleo
9. Manejo integrado de la broca ²²
10. Renovación de cafetales envejecidos
11. Conservación de la población inicial de árboles
12. Calibración de equipos de aspersión
13. Recolección selectiva de granos maduros
14. Adopción del beneficio ecológico
15. Calibración de los equipos de beneficio
16. Secado adecuado del café
17. Producción de alimentos en los cafetales
18. Uso de herramientas de registro y análisis de costos

En un territorio relativamente pequeño es posible encontrar diferentes tipos de caficultura, desde *sistemas tradicionales bajo sombrío*, pasando por *cultivos semitecnificados* con cierto nivel de sombra, hasta los *monocultivos cafeteros altamente tecnificados*.

22 La broca del café (*Hypothenemus hampei ferrari*), un coleóptero originario de África, del tamaño de una cabeza de alfiler, es la plaga que más daño causa en los sembradíos de café en 70 países del mundo.







METODOLOGÍA UTILIZADA PARA LA DEFINICIÓN DE LOS VALORES DEL PCC

Para conocer y valorar el PCC se conformaron equipos de trabajo integrados por arquitectos, antropólogos, economistas, historiadores y profesionales de las ciencias ambientales procedentes de los cuatro departamentos, quienes desarrollaron diferentes metodologías de trabajo con la comunidad (familias cafeteras y gremios) para seleccionar el área más representativa de los valores culturales de la región y para identificar percepciones de la gente sobre su patrimonio cultural. El equipo de profesionales desarrolló el modelo de delimitación para justificar el cumplimiento de los criterios V y VI establecidos por el Centro de Patrimonio Mundial en 2008, a saber:

Criterio V. "Ser un ejemplo destacado de formas tradicionales de asentamiento humano o de utilización de la tierra o del mar, representativas de una cultura (o de varias culturas), o de interacción del hombre con el entorno, sobre todo cuando éste se ha vuelto vulnerable debido al impacto de cambios irreversibles".

Criterio VI. "Estar directa o materialmente asociado con acontecimientos o tradiciones vivos, ideas, creencias u obras artísticas y literarias que tengan una importancia universal excepcional".

Para expresar los valores excepcionales y universales del PCC se definieron los siguientes atributos:

- ♦ Café de montaña
- ♦ Predominio de café
- ♦ Cultivo en ladera
- ♦ Edad de la caficultura
- ♦ Patrimonio natural
- ♦ Disponibilidad hídrica
- ♦ Institucionalidad cafetera y redes afines
- ♦ Patrimonio arquitectónico

- ◆ Patrimonio arqueológico
- ◆ Poblamiento concentrado y estructura de la propiedad fragmentada
- ◆ Influencia de la modernización
- ◆ Patrimonio urbanístico
- ◆ Tradición histórica en la producción de café
- ◆ Minifundio cafetero como sistema de propiedad de la tierra
- ◆ Cultivos múltiples, tecnologías y formas de producción sostenibles en la cadena productiva del café

Para cada uno de estos atributos se establecieron rangos de calificación con el objeto de seleccionar las seis zonas más representativas de toda la región. Si bien las áreas se encuentran separadas, constituyen un conjunto por su alto grado de homogeneidad expresado en sus atributos, en las relaciones entre sus habitantes y en su herencia cultural.

- ◆ **Zona A.** Corresponde a áreas rurales de los municipios de Riosucio, Supía y del corregimiento²³ de San Lorenzo, pertenecientes al departamento de Caldas. En esta zona y en la de Quinchía (Risaralda) se encuentran resguardos indígenas de la comunidad embera y población afrocolombiana. Cuenta con manifestaciones culturales de gran interés, como el Carnaval de Riosucio, conocido también como el Carnaval del Diablo, una fiesta que surgió para terminar con las disputas que existían entre las dos parroquias del municipio desde que los habitantes de una de ellas decidieron cambiar la estatua de Jesús por una del diablo, con el fin de asustar a los parroquianos e impedir que cruzaran los linderos.
- ◆ **Zona B.** Corresponde a áreas rurales del municipio de Quinchía, en el departamento de Risaralda. El municipio, que produce café de excelente calidad, y también se destaca por su importante producción de oro y un altísimo potencial arqueológico, ya que la región fue habitada por las tribus de los guaqueramas y los tapascos, familiares de los ansermas y los irras.
- ◆ **Zona C.** Corresponde a sectores de la cordillera Central, en los municipios de Santa Rosa de Cabal y Marsella, en el departamento de Risaralda, y en los municipios de Aguadas, Chinchiná, Neira, Pácora, Palestina, Salamina y Villamaría, en el departamento de Caldas.
- ◆ **Zona D.** Corresponde a sectores de la cordillera Occidental, en los municipios de Anserma, Belalcázar, Risaralda y San José, en el departamento de Caldas; Apía, Balboa, Belén de Umbría, La Celia y Santuario, en el

²³ Territorios bajo la jurisdicción de un municipio.

departamento de Risaralda; y de los municipios de Ansermanuevo, El Águila y El Cairo, en el departamento del Valle del Cauca²⁴. Esta zona se caracteriza por un relieve muy accidentado, con altitudes que oscilan entre los 1 000 y 1 900 m. s. n. m. Son áreas con una gran biodiversidad por su cercanía con el océano Pacífico. En esta zona sobresalen las posibilidades de apreciación del paisaje cafetero. Por ejemplo, en el municipio de Risaralda, desde el cerro Santana, ubicado a 1900 m. s. n. m., se puede apreciar el valle del río Risaralda, el cañón del río Cauca, el norte del departamento del Valle y las estribaciones de las cordilleras Occidental y Central.

- ♦ **Zona E.** Corresponde a áreas de la cordillera Central, en los municipios de Calarcá, Circasia, Córdoba, Filandia, Génova, Montenegro, Pijao, Quimbaya, Salento, zona rural de Armenia y zonas de los municipios de Alcalá, Caicedonia, Sevilla y Ulloa, en el departamento del Valle del Cauca. La región del Quindío fue habitada por los quimbayas, uno de los grupos indígenas más importantes del país por su expresión artística y cultural, y cuyo legado es ampliamente conocido. En la actualidad esta zona concentra gran parte de la demanda turística de la región.
- ♦ **Zona F.** Corresponde a zonas de los municipios de Riofrío y Trujillo, en el departamento del Valle del Cauca. Allí el predominio de la producción cafetera se debe a la calidad de los suelos, de clase 1 (la que presenta mejores condiciones agrológicas). Los municipios del departamento del Valle del Cauca que están localizados tanto en la cordillera Central como en la Occidental contienen en su relieve la cota óptima para el cultivo del café, comprendida entre los 1400 y 1800 m. s. n. m. Del mismo modo, en la zona cobran especial importancia las áreas naturales protegidas, como la reserva forestal del Pacífico en los municipios de El Cairo, Riofrío y Trujillo. La condición geográfica de la zona hace que el paisaje cafetero tenga un marco geográfico característico de las dos cordilleras. En efecto, una característica sobresaliente del paisaje de esta zona es que presenta una variada gama de vistas lejanas y cercanas, según se mire desde arriba (la cordillera) o desde abajo (el valle geográfico).

La valoración de los atributos se complementa con el estudio de otros elementos que también reflejan los valores y la autenticidad del PCC, agrupados en las siguientes categorías: forma y diseño; materiales y sustancia; uso y función; tradiciones, técnicas y sistemas de gestión; lengua y otras formas de patrimonio inmaterial, y espíritu y sensibilidad. Todos ellos resultan del café de montaña y

24 Informe final del Paisaje Cultural Cafetero en el Departamento de Valle del Cauca, 2007.

del cultivo en ladera, sumados a los restos de los bosques nativos, la organización y la forma de los centros poblados.

Actualmente las seis zonas están conectadas por medio de la Troncal Occidental (Ruta Nacional 25), en el eje norte-sur del PCC, y una amplia red de vías de conexión regional en buen estado. La región cuenta con tres aeropuertos nacionales ubicados en Armenia, Cartago y Manizales, y un aeropuerto internacional en Pereira. En un futuro la región contará con los servicios del Aeropuerto Internacional del Café, ubicado en el municipio de Palestina, Caldas, y el aeropuerto de Armenia comenzará a operar vuelos internacionales.









ESTADO DE CONSERVACIÓN DEL PCC Y FACTORES QUE LO PUEDEN AFECTAR

La perseverancia de los cafeteros y los valores culturales y sociales de las familias que, pese a dificultades económicas, mantienen su cultura y todas sus manifestaciones, ha permitido la adecuada conservación de los principales atributos que caracterizan el PCC. Esto se manifiesta en la preservación de las formas de vida, el sustento y la expresión, donde se incluyen la arquitectura, el urbanismo y el paisaje natural.

En la zona se encuentran diversas manifestaciones de arraigo en torno al café como elemento clave de identidad. Es así como la región que comprende al PCC se conoce en el país como Zona Cafetera o Eje Cafetero; la principal vía de la región se conoce como Autopista del Café²⁵, y diversos establecimientos y organizaciones, relacionados o no con el cultivo, utilizan el café como elemento constitutivo de su identidad (por ejemplo, Automotores del Café, Telecafé, Turiscafé, Hosterías del Café, entre muchos otros). Asimismo, el ingenio de los habitantes permitió transformar elementos de uso diario en verdaderos íconos culturales, tales como el “yipao” o “jeepao”, jeep Willis de la época posterior a la Segunda Guerra Mundial, usado masivamente como principal medio de transporte por un número considerable de personas. Esta tradición también se refleja en el lenguaje utilizado, con la adición de la palabra “yipao” para referirse a la cantidad de cosas que se pueden cargar en cada uno de estos vehículos.

En la región existen también casonas de haciendas cafeteras de notable belleza que, además de mantener su función, conservan en muy buen estado su organización espacial y estructura arquitectónica e, incluso, cuentan con su mobiliario original. Las recientes campañas de turismo rural han propiciado el mantenimiento de estas casas de hacienda y su dotación de elementos modernos como baños, cocinas y piscinas. De especial valor en esta arquitectura es el trabajo de madera, como la talla y los calados, que se ha usado tradicionalmente

²⁵ Los planes de conectividad hacen parte del plan estratégico de la Federación y están en un alto nivel de prioridad de la organización como mecanismo para fortalecer el arraigo y evitar la migración (Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, 2009).

en puertas, ventanas, pasamanos de escaleras, barandas, balcones y tribunas, así como en contraportones, cancelas de comedor, cielorrasos, columnas, capiteles y basas. Esta tradición se conserva en muchos de los poblados de la región, entre los cuales Salamina (Caldas) es uno de los casos más destacados, por la obra del maestro Eliseo Tangarife, reconocido por el trabajo de la madera y la elaboración de calados y cancelas.

Por tratarse de un paisaje productivo, la mayoría de los factores que afectan al PCC están asociados a presiones atribuidas al desarrollo. Estas son:

- ♦ **Ciclos de precio y tasa de cambio que pueden afectar la rentabilidad de la actividad.** Factores externos como la volatilidad de los precios internacionales del café, sumados a factores internos como el incremento de los costos de producción y la revaluación del peso colombiano, generan riesgos considerables sobre la rentabilidad económica de la caficultura. Este riesgo se ha disminuido con actividades como el desarrollo e implementación de programas innovadores, entre otros la venta de la cosecha a futuro, que permite garantizar, de manera anticipada, un nivel puntual o un rango de precios determinado para el café.
- ♦ **Bajo relevo generacional de los productores cafeteros.** En la actualidad, la edad promedio de los caficultores colombianos alcanza los 53 años y se observa un número creciente de productores mayores de 60, márgenes de edad que representan el 33% de la población caficultora. Lo anterior se suma a la creciente migración de jóvenes provenientes de familias cafeteras a los grandes centros urbanos. Esta situación hace indispensable elevar la calidad de vida en las zonas rurales del PCC.

De esta manera, los programas encaminados a fomentar el relevo generacional deben ser parte fundamental de la agenda de conservación del PCC. Al respecto es importante destacar los avances alcanzados con el programa “Modelos innovadores, jóvenes caficultores”, que si bien es un proyecto piloto, en sus primeros años de ejecución ha demostrado su capacidad para fomentar el cambio generacional en la caficultura para dar sostenibilidad a la producción. La primera fase de este proyecto tiene como propósito “convertir a cerca de mil jóvenes caficultores, sin tierra y de bajos recursos, en socios de empresas cafeteras rentables e innovadoras, generando bienestar socioeconómico para ellos y sus familias” (Federación Nacional de Cafeteros de Colombia).

- ♦ **Pérdida de saberes y técnicas constructivas tradicionales.** En algunos casos, la falta de dinamismo económico ha favorecido la permanencia de construcciones antiguas. Sin embargo, la escasez de recursos ha generado

procesos de deterioro por falta de conservación y mantenimiento. Para afrontar este riesgo, la comunidad y las instituciones relacionadas con el PCC han realizado actividades orientadas a la investigación, valoración, protección, apropiación social y recuperación del patrimonio cultural en el ámbito nacional, regional y local. La declaratoria de varios sectores e inmuebles como bienes de interés cultural constituye un paso legal para su protección. La declaratoria implica que la realización de intervenciones en estos sectores e inmuebles se rija por el marco legislativo de las leyes 397 de 1997, 1185 de 2008 y por las ordenanzas, decretos y acuerdos municipales que incluyen la identificación de bienes de interés cultural en los ámbitos departamental y municipal.

Las universidades de la región han desarrollado investigaciones sobre el patrimonio cultural urbano y arquitectónico, gracias a las cuales se fortalece la formación profesional de los arquitectos de la región en programas de pregrado y postgrado. Por su parte, el Ministerio de Cultura ha promovido, en todo el país, la apropiación social del patrimonio cultural de la región, fomentando la participación voluntaria de la población en actividades de estudio, recuperación y socialización del patrimonio cultural a través del programa nacional "Vigías del patrimonio cultural". Este programa considera que la participación activa de los diferentes grupos sociales en la toma de decisiones y en la implementación de programas y proyectos estatales relacionados con la valoración y apropiación social del patrimonio cultural es fundamental. Mediante este programa, los niños, jóvenes y adultos pueden unirse alrededor de un propósito común: valorar y proteger el extenso y diverso legado cultural colombiano. El programa está abierto a la participación de grupos académicos interdisciplinarios, comunidades indígenas y afrocolombianas, gestores culturales, amas de casa, historiadores, guías de turismo, profesores, bibliotecarios, niños y población de la tercera edad, entre otros. Los Vigías del Patrimonio Cultural se organizan por departamentos y cuentan con diversos espacios institucionales de comunicación y socialización, como los encuentros nacionales de grupos de vigías, los encuentros departamentales, los encuentros de coordinadores de nodo y la Red Nacional de Vigías del Patrimonio. Los grupos de vigías están organizados en siete nodos regionales, ubicados a lo largo del territorio nacional. Actualmente el programa cuenta con 298 grupos constituidos por 5123 vigías, que se encuentran distribuidos en 31 departamentos del país. En los departamentos del PCC hay 52 grupos de vigías que agrupan a 750 personas en proyectos de diversa índole, incluidos los de patrimonio cultural mueble, inmueble, material e inmaterial.

- ♦ **Rentabilidad de usos alternos de las edificaciones.** El auge de alternativas económicas, como el turismo en algunas zonas rurales del PCC y en algunos centros históricos, ha producido cambios en el uso del suelo; y la ausencia del manejo adecuado puede dar lugar a especulaciones sobre el valor de la tierra y las propiedades en algunos municipios, especialmente del departamento del Quindío, donde algunas haciendas cafeteras se han transformado para dedicarlas a la recreación y el hospedaje.
- ♦ **Presiones medioambientales.** Las mayores amenazas ambientales que enfrenta el PCC son la contaminación de recursos naturales y la pérdida de microcuencas y fuentes de agua. Como respuesta a esta situación, la institucionalidad cafetera, a través de Genicafé, ha destinado cuantiosos recursos para la investigación en tecnologías de producción más limpias que disminuyan la presión sobre los ecosistemas de la región. Como resultado de estos trabajos se desarrolló el sistema de *beneficio ecológico del café y manejo de subproductos* (Becolsub). Esta tecnología reduce la contaminación producida durante el beneficio en más de un 90%.
- ♦ **Catástrofes naturales.** Los deslizamientos de terreno constituyen la mayor amenaza natural al PCC, pues afectan la infraestructura vial, las poblaciones y las áreas de cultivo. Por su parte, los movimientos sísmicos constituyen la mayor amenaza al patrimonio arquitectónico de la región, tal como ocurrió con el terremoto registrado en 1999, de intensidad de 6,4 grados en la escala de Richter.

El alto contenido de cenizas volcánicas presente en los suelos del Eje Cafetero favorece notablemente su fertilidad, pero los expone a deslizamientos en temporadas, de lluvias, debido a la porosidad de este sustrato. Teniendo en cuenta que los terrenos, con una inclinación superior a los 35°, están considerados como de alta o muy alta susceptibilidad a los deslizamientos, se puede dimensionar la incidencia de estos fenómenos, pues la mayoría de las zonas de cultivo de café están ubicadas en áreas de pronunciadas pendientes.









PLAN DE MANEJO Y PROTECCIÓN DEL PCC

Un requisito necesario para la inscripción de un bien cultural en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO es que cuente con un plan de manejo, concebido y diseñado para la salvaguardia y orientación del desarrollo de ese bien como patrimonio de la humanidad. El Plan de Manejo del PCC busca lograr que la población se apropie del bien y que el Paisaje se pueda conservar de manera sostenible, en armonía con las actividades económicas que desarrollan los agentes en la zona. En este contexto, se establecen como principios para el manejo del Paisaje el bienestar económico y social de todos sus habitantes, la apropiación del patrimonio cultural y la sostenibilidad ambiental.

Existen dos instrumentos para la gestión del PCC: el marco legal y el arreglo institucional para la gestión del Plan de Manejo, que se basa en una alianza entre el Gobierno Nacional, las autoridades regionales, el gremio caficultor, las autoridades ambientales y las universidades.

Durante el diseño del plan se identificaron las sinergias con la estructura de planeación estratégica de la institucionalidad cafetera. Se buscó que los objetivos, acciones y estrategias del Plan de Manejo del PCC tuviesen correspondencia con elementos del Plan Estratégico 2008-2012 de la Federación Nacional de Cafeteros; este plan fue aprobado por los líderes cafeteros de todo el país, reunidos en el LXIX Congreso Extraordinario de Cafeteros, celebrado en Manizales en febrero de 2008.

El Plan de Manejo del PCC se diseñó en función de los principales valores y objetivos de conservación, como se muestra en la siguiente tabla:

Tabla 2. Objetivos estratégicos del Plan de Manejo

VALOR	PRINCIPALES FACTORES QUE AFECTAN EL BIEN	OBJETIVOS	ESTRATEGIAS
Trabajo humano, familiar, generacional e histórico para la producción de un café de excelente calidad	<ul style="list-style-type: none"> ♦ Disminución de la rentabilidad de la caficultura ♦ Bajo relevo generacional ♦ Cambio de vocación de uso de la tierra 	1. Fomentar la competitividad de la actividad cafetera	1. Lograr una caficultura joven, productiva y rentable
		2. Promover el desarrollo de la comunidad cafetera y su entorno	2. Mejorar los procesos educativos y de capacitación en la comunidad cafetera 3. Gestionar proyectos que mejoren la infraestructura de la comunidad 4. Incentivar el desarrollo de proyectos productivos y turísticos que generen valor a los habitantes rurales
Cultura cafetera para el mundo	<ul style="list-style-type: none"> ♦ Bajo relevo generacional ♦ Pérdida de saberes y técnicas constructivas tradicionales ♦ Rentabilidad de usos alternos de las edificaciones ♦ Movimientos sísmicos 	3. Conservar, revitalizar y promover el patrimonio cultural y articularlo al desarrollo regional	5. Fomentar la investigación, valoración y conservación del patrimonio cultural 6. Promover la participación social en el proceso de valoración, comunicación y difusión del patrimonio cultural y los valores sociales del PCC
Capital social estratégico construido alrededor de una institucionalidad	♦ Bajo relevo generacional	4. Fortalecer el capital social cafetero	7. Fomentar el liderazgo y la participación de la población cafetera
		5. Impulsar la integración y el desarrollo regional	8. Integrar los objetivos de conservación del PCC a la política regional, nacional e internacional

VALOR	PRINCIPALES FACTORES QUE AFECTAN EL BIEN	OBJETIVOS	ESTRATEGIAS
Relación entre tradición y tecnología para garantizar la calidad y sostenibilidad del producto	<ul style="list-style-type: none"> ♦ Contaminación de recursos naturales ♦ Pérdida de microcuencas y fuentes de agua ♦ Deslizamientos de tierra 	6. Apoyar la sostenibilidad productiva y ambiental del PCC	9. Desarrollar iniciativas que generen un impacto positivo en el medioambiente 10. Proveer desarrollos científicos y tecnológicos oportunos y pertinentes que fomenten el uso sostenible del PCC

Para la ejecución de las estrategias se requiere del trabajo coordinado de las administraciones locales, regionales y nacionales y del concurso de los gremios privado, académico y comunitario, de acuerdo con las políticas de desarrollo sostenible, desde los puntos de vista ambiental, económico, social y cultural. Con el fin de verificar la eficiencia y eficacia del Plan se estableció el seguimiento de su ejecución con una serie de indicadores que dan cuenta tanto de la gestión como de la conservación del Paisaje, como se presenta a continuación:

Tabla 3. Indicadores de gestión del Plan de del Manejo del PCC

VALOR	OBJETIVO ESTRATÉGICO	INDICADOR	PERIODICIDAD
Esfuerzo humano, familiar, generacional e histórico para la producción de un café de excelente calidad	Fomentar la competitividad de la actividad cafetera	Hectáreas renovadas	Anual
		Cobertura del servicio de extensión	Anual
		Número de jóvenes que participan en programas de relevo generacional	Anual
	Promover el desarrollo de la comunidad cafetera y de su entorno	Inversión en procesos educativos asociados al café	Anual
		Número de cafeteros capacitados en gestión empresarial	Anual
		Inversión en infraestructura productiva y comunitaria	Anual
		Número de productos/ establecimientos que se acojan al programa de marca de certificación	Anual

VALOR	OBJETIVO ESTRATÉGICO	INDICADOR	PERIODICIDAD
Cultura cafetera para el mundo	Conservar, revitalizar y promover el patrimonio cultural y articularlo al desarrollo regional	Número de proyectos de investigación regional del patrimonio cultural en el PCC	Anual
		Número de bienes de interés cultural con proyecto de intervención y en ejecución	Anual
		Número de proyectos o actividades desarrolladas por Vigías del Patrimonio en el PCC	Anual
		Número de bienes de interés cultural incluidos en inventarios municipales y departamentales y en el Ministerio de Cultura	Anual
		Número de actividades de difusión del patrimonio cultural en la región del Paisaje Cultural Cafetero	Anual
		Número de planes de manejo arqueológico desarrollados en la zona	Anual
		Número de proyectos de arqueología preventiva en ejecución	Anual
		Número de planes de ordenamiento territorial en los que se incluyan las directrices de manejo del Paisaje Cultural Cafetero	Anual
		Número de planes de desarrollo que incluyan las directrices del plan de manejo del Paisaje Cultural Cafetero	Anual

VALOR	OBJETIVO ESTRATÉGICO	INDICADOR	PERIODICIDAD
Capital social estratégico construido alrededor de una institucionalidad	Fortalecer el capital social cafetero	Número de caficultores participantes en talleres de liderazgo y encuentros gremiales	Anual
		Número de mujeres cafeteras capacitadas	Anual
	Impulsar la integración y el desarrollo regional	Relación de apalancamiento de la inversión social	Anual
		Número de proyectos articulados con la política de turismo del Viceministerio de Turismo y de acciones incluidas relacionadas con turismo sostenible en los planes sectoriales de turismo de las gobernaciones	Anual
Relación entre tradición y tecnología para garantizar la calidad y sostenibilidad del producto	Apoyar la sostenibilidad productiva y ambiental del PCC	Hectáreas participantes en proyectos productivos asociados al café	Anual
		Número de hectáreas participantes en proyectos de mejoramiento y conservación del medioambiente	Anual
		Grado de adopción de tecnologías que apoyen la calidad y sostenibilidad del cultivo cafetero	Anual

Tabla 4. Indicadores de conservación PCC

VALOR	INDICADOR	PERIODICIDAD
Esfuerzo humano, familiar, generacional e histórico para la producción de un café de excelente calidad	Número de caficultores	Anual
	Número de caficultores menores de 40 años	Anual
	Edad promedio de los cafetales	Anual
Cultura cafetera para el mundo	Número de bienes muebles e inmuebles y de patrimonio inmaterial declarados bienes de interés cultural en los ámbitos municipal, departamental y nacional	Anual
	Número de bienes inmuebles incluidos en el programa de seguimiento del estado de conservación, que registran buen estado	Anual
	Número de inmuebles de arquitectura tradicional: viviendas rurales o fincas cafeteras que se encuentran en buen estado de conservación	Bienal
	Número de centros urbanos que conservan sus valores arquitectónicos y urbanísticos	Bienal
Capital social estratégico construido alrededor de una institucionalidad	Porcentaje de participación en las elecciones cafeteras	Cuatrienal
	Número de planchas inscritas para las elecciones cafeteras	Cuatrienal
	Nivel de favorabilidad de las instituciones cafeteras	Bienal
Relación entre tradición y tecnología para garantizar la calidad y sostenibilidad del producto	Número de hectáreas dedicadas a la producción cafetera según tecnología	Anual
	Número de hectáreas participantes en proyectos de mejoramiento y conservación del medioambiente	Anual
	Indicadores de biodiversidad (estado de superficie de ecosistemas, riqueza de especies y escasez hídrica)	Sujeto a evaluación de Cenicafé y/o Instituto Alexander von Humboldt ²⁶

26 El Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt fue creado mediante la Ley 99 de 1993 y forma parte del Sistema Nacional Ambiental (SINA) de Colombia. Es el encargado de "realizar investigación básica y aplicada sobre los recursos genéticos de la flora y la fauna nacionales, y de levantar y formar el inventario científico de la biodiversidad en todo el territorio nacional" (Instituto Alexander von Humboldt, 2009).



Casa Cural

Despacho
Parroquial

Comar rural
y algo más









EL PCC FRENTE A OTROS PAISAJES CULTURALES DEL MUNDO

En el ámbito mundial existen importantes zonas productoras de café²⁷, que si bien cuentan con unos rasgos distintivos y una belleza propia, se diferencian del Paisaje Cultural Cafetero en términos tan distintivos como el carácter familiar, la intensidad en mano de obra, la calidad del producto, el impacto en la economía regional, el capital social y la institucionalidad desarrollada alrededor de la actividad productiva. En estas diferencias radica su esencia y la base de su excepcionalidad mundial. El PCC se destaca en el ámbito mundial por la profunda identidad cultural que se ha desarrollado alrededor del café y por la existencia de una institucionalidad única que ha construido un capital social estratégico y ha generado sostenibilidad a la actividad productiva.

En el ámbito latinoamericano el principal referente de paisajes culturales productivos es el *Paisaje agavero y las antiguas instalaciones industriales de tequila*, de México, incluido en la Lista de Patrimonio de la Humanidad en 2007. El Paisaje Agavero comparte con el PCC colombiano la orientación hacia una actividad productiva que es central en la economía y la cultura regional. Igualmente se asemejan en el arraigo de su cultura y su impacto en la identidad nacional.

Respecto a los bienes inscritos en la Lista de Patrimonio que se encuentran localizados en los Andes, la mayoría realza la riqueza natural existente a lo largo de este cordón montañoso o sus valores históricos y arqueológicos (prehispánicos o coloniales). No obstante lo anterior, recientemente se ha entendido que la mayor característica de esta región es la diversidad misma y que la categoría de los *paisajes culturales*, como unidades patrimoniales, puede destacar los sitios más representativos de esta diversidad que atraviesa a América de sur a norte. La inclusión en la Lista de Patrimonio Mundial de la quebrada de Humahuaca (Argentina 2003), o los trabajos adelantados en el valle del Colca (Perú), el parque natural Sajama (Bolivia), la Sierra Nevada de Santa Marta (Colombia) y demás bienes inscritos en las respectivas listas indicativas,

27 En función de la disponibilidad de información, el análisis comparativo de los paisajes cafeteros se concentrará en los mayores países productores del grano: Brasil, Vietnam, Colombia, Indonesia y México. En los casos en que se considere relevante, se incluirán otros países.

son representativos de esta diversidad paisajística de la región andina. El PCC comparte con los anteriores la exuberancia y riqueza natural de este importante ecosistema de montaña; sin embargo, su excepcionalidad va más allá de los valores históricos o ambientales, y se concentra en la estrecha relación que se ha desarrollado entre el hombre y la naturaleza para la producción de un café de calidad superior.

Por último, es importante destacar que si bien no existe en la Lista de Patrimonio otro paisaje cultural productivo que involucre la producción cafetera, el *Paisaje arqueológico de las primeras plantaciones de café en el sudeste de Cuba* es, desde el punto de vista temático, el referente más próximo al PCC. Este proyecto fue desarrollado para la protección de los restos arqueológicos de las primeras plantaciones de café, como expresión de un paisaje evolutivo fósil, cuyo proceso llegó a su fin. Si bien el eje temático del ejercicio de valoración es el cultivo del café, las connotaciones que adquiere un paisaje cultural productivo, como es el caso del PCC, no permiten una comparación objetiva entre los dos sitios. En el caso cubano se refuerza el valor histórico y testimonial de las huellas dejadas por la actividad, mientras que en el colombiano se destaca la permanencia y singularidad de sus cultivos en condiciones topográficas complejas, así como de su patrimonio cultural construido, especialmente en un gran número de viviendas cafeteras rurales que, en el caso cubano, solo quedan como vestigios de la historia económica y social del Caribe y América Latina.

El *Paisaje arqueológico de las primeras plantaciones de café en el sudeste de Cuba* y el PCC se complementan, en la medida en que representan distintos momentos históricos de la actividad cafetera en América: el inicio, con unas condiciones geográficas, climáticas y culturales que hicieron inviable su sostenibilidad, y el período actual, de una actividad que, a pesar de las dificultades, sigue vigente, y que se ha consolidado como imagen y referencia cultural de una región y un país.

En el análisis comparativo correspondiente a los atributos físicos del PCC relacionados con su arquitectura, poblados y contexto ambiental, así como a su autenticidad e integridad, con los otros paisajes culturales, se destacan las similitudes con el caso de la región vitícola del Alto Duero (Portugal, 2001), en donde surgieron y se desarrollaron poblaciones cuya configuración espacial y funcional responde a una actividad productora de la región. En efecto, en el caso de la región vitícola del Alto Duero, el trazado urbano y la manera como se usan el espacio público, los edificios emblemáticos, civiles y religiosos, las casas de habitación, e incluso muchas veces estructuras de producción y almacenamiento, y aquellas relacionadas con el comercio, aportan un alto grado de

identidad e integralidad a la región. Lo mismo sucede, a mayor escala, en el caso colombiano.

En enero de 2010, el Centro de Patrimonio Mundial de la UNESCO apoyó la realización en Colombia del “Taller internacional sobre paisajes culturales productivos”, con el objetivo de socializar el proceso de investigación sobre el PCC colombiano con expertos en paisajes culturales y en la producción cafetera. El taller se desarrolló con el concurso del Ministerio de Cultura de Colombia, la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia y delegados de las gobernaciones y los equipos de trabajo de los cuatro departamentos que conforman el PCC. Asistieron, como expertos, el maestro arquitecto Ignacio Gómez Arriola, coordinador del *Paisaje agavero y las antiguas instalaciones industriales de tequila*; el licenciado César Alejandro Medel Carrillo, asesor turístico de la *Ruta del tequila en el paisaje agavero*; el doctor Benoit Bertrand, genetista y especialista en café, y el maestro arquitecto Nuno Grancho, exasesor en gestión y salvaguardia de la *Región vitícola del Alto Duero* y experto en paisajes culturales.

Los expertos realizaron comentarios y reflexiones tendientes a fortalecer el análisis del PCC a partir de su experiencia y resaltaron que los productos generados en los diferentes paisajes, como el vino de oporto, el tequila y el café, son símbolos de identidad de los respectivos países donde se producen, por lo que su continuidad como entidades productivas y como paisajes culturales es responsabilidad de los Estados y de la sociedad. Adicionalmente, consideraron que la inclusión del PCC en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO permitiría una mejor y mayor representatividad de los paisajes culturales productivos, y estimularía, además, su preservación y fortalecimiento en el futuro.







BIBLIOGRAFÍA

- Alvarado, A. G., S. Posada y G. Cortina (2005). *Castillo: nueva variedad de café con resistencia a la roya*, Avances Técnicos n.º 337. Cenicafé. Chinchiná, Colombia.
- Arango, O., A. Arias et al. (2009). *Hacia el desarrollo sostenible de la ecorregión Eje Cafetero*, memorias del foro regional sobre los 15 años del SINA. Ed. Universidad de Caldas. Manizales.
- Arango, Silvia (1989). *Historia de la arquitectura en Colombia*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
- Arcila, P. J., V. F. Farfán et al. (2007). *Sistemas de producción de café en Colombia*. Cenicafé, ed. Blanocolor. Chinchiná, Colombia.
- Arenas Quintero, Jazmín Lorena y Lina Marcela del Río Trujillo (2008). *Caracterización de las expresiones culturales inmateriales y materiales asociadas a la arquitectura en el Paisaje Cultural Cafetero en Caldas: estudio en los municipios de Neira, Chinchiná y Manizales (sector Tablazo)*. Tesis para la Universidad Nacional de Colombia. Manizales.
- Armbrecht, I., L. Rivera e I. Perfecto (2005). "Reduced diversity and complexity in the leaf-litter and assemblage of Colombia coffee plantations", en *Conservation Biology*, 19 (3), 897-907.
- Arroyave Cardona, Y. A. (2008). *Paisaje Cultural Cafetero: módulos pedagógicos y didácticos sexto grado*. Tesis para la Universidad Nacional de Colombia. Manizales.
- Asociación Mexicana de la Cadena Productiva del Café (Amecafé) (s. f.). "Padrón nacional cafetero", en http://www.spcafe.org.mx/wb3/wb/spc/spc_pnc. Consultado el 13 de abril de 2009.
- Borrero, J. I. (1986). "La sustitución de cafetales de sombrero por caturrales y su efecto negativo sobre la fauna", en *Caldasia*, 15, 725-732.
- Botero, Jorge E. (1997). "El crítico estado de nuestras valiosas ecorregiones", en revista *Estudios Regionales*, n.º 7. Crece. Manizales.
- (2005). "La biodiversidad en Manizales", en *Manizales de frente al futuro, 2002-2005*. Alcaldía de Manizales. Manizales.
- Botero, J. E. y G. Lentijo (2004). *Estudio de las aves con las comunidades cafeteras*. Biocarta n.º 4. Cenicafé. Chinchiná, Colombia.
- Botero, Jorge E. y Peter S. Baker (2001). "Coffee and biodiversity; a producer-country perspective", en P. S. Baker (comp.), *Coffee futures: a sourcebook of some critical issues confronting the coffee industry*. Cenicafé Colombia & CAB International, UK. The Commodities Press.

- Botero, Laura V. (2007). *Café, cultura en movimiento*. Suplemento especial *Futuro*, a raíz de los 80 años de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia. Diario *La República*. Bogotá.
- Brando, Carlos (2008). "Coffidential Coffee Newsletter", en <http://www.pea-marketing.com.br/coffidential/coffidential-010.pdf>. Consultado el 15 de febrero de 2009.
- Briceño, Pedro Pablo (2008). *La ocupación humana en el área del Paisaje Cultural Cafetero del departamento del Quindío: huellas de una presencia milenaria*. Armenia.
- Bustillo, A., R. Cárdenas et al. (1988). *Manejo integrado de la broca del café, Hypothenemus hampei (Ferrari) en Colombia*. Cenicafé. Chinchiná, Colombia.
- Bustillo, P. (2007). "El manejo de cafetales y su relación con el control de la broca del café en Colombia", en *Boletín Técnico*, n.º 24. Cenicafé. Chinchiná, Colombia.
- (ed.) (2008) *Los insectos y su manejo en la caficultura colombiana*. Cenicafé, Ed. Blanecolor. Chinchiná, Colombia.
- Cadena, G. G. (1991). "Sostenibilidad de la producción cafetera: el control biológico de plagas y enfermedades", en *Ensayos sobre economía cafetera*. Federación Nacional de Cafeteros de Colombia. Bogotá.
- (2009). *Sostenibilidad en la producción de café en Colombia*, Documento de trabajo. Cenicafé. Chinchiná, Caldas.
- Cadena, G. G. y P. S. Baker (2001). "Sustainable coffee", en *Coffee futures: a source book of some critical issues confronting the coffee industry*. Cabi-Federacafé, USDA, ICO, The Commodities Press. Chinchiná (Colombia).
- Cardona, C. y K. Sadeghian (2005). *Aporte de material orgánico y nutrientes en cafetales al sol y bajo sombrío de guamo*, Avances Técnicos n.º 334. Cenicafé, Chinchiná, Colombia.
- (2005). *Beneficios del sombrío de guamo en suelos cafeteros*, Avances Técnicos n.º 335. Cenicafé, Chinchiná, Colombia.
- Castaño, S. y J. Botero (2004). *Murciélagos de la zona cafetera colombiana*, Avances Técnicos n.º 329. Cenicafé, Chinchiná, Colombia.
- Castillo, J. y G. Moreno (1988). *La variedad colombiana: selección de un cultivar compuesto resistente a la roya del cafeto*. Cenicafé. Chinchiná, Colombia.
- Castro, C. y G. Cortina (2008). *Café resistente a la llaga macana*, Avances Técnicos n.º 377. Cenicafé, Chinchiná, Colombia.
- Castro, T., O. Rivillas et al. (2008). *Germinadores de café: construcción, manejo de Rhizoctonia solani y costos*, Avances Técnicos n.º 368. Cenicafé. Chinchiná, Colombia.

- Cenicafé (2002). *Sombrio de cafetales*, Cartilla Cafetera n.º 12.
- (2009). "Programas de investigación", en <http://www.cenicafe.org/modules.php?name=Sugerencias&file=nuevoscontactos>. Consultado el 12 de junio de 2009.
- (s. f.). "Genoma del café", en http://www.cenicafe.org/modules.php?name=Genoma_del_Cafe&lite=1. Consultado el 2 de febrero de 2009.
- (s. f.). "Beneficio ecológico del café", en www.cenicafe.org/modules.php?name=Beneficio_Ecologico&p_op=0&lite=0. Consultado el 3 de abril de 2009.
- Centro de Museos de la Universidad de Caldas (2007). *Proyecto para el registro de las colecciones arqueológicas ante el Instituto Colombiano de Antropología e Historia en cumplimiento de la Ley de Cultura*. Manizales.
- Centro Nacional de Consultoría (2006). "Encuesta de opinión cafetera". Consultoría realizada para la Federación de Cafeteros de Colombia. Bogotá.
- Chalarca, José (1989). *El café, relato ilustrado de una pasión*. Ed. Colina. Medellín. (Síntesis de la publicación en <http://josechalarca.blogspot.com/2008/03/el-caf-relato-ilustrado-de-una-pasin.html>. Consultado en 8 de agosto de 2008).
- (1998). *Vida y hechos del café en Colombia*. Ed. Común Presencia, Bogotá.
- Cirad (s. f.). "From bean to bag", en http://www.cirad.fr/en/dossier/cafes/ce_quil_faut5.html. Consultado el 17 de febrero de 2009.
- "Coffee board of India" (s. f.) en <http://www.indiacoffee.org/coffeeinindia/default.htm#holdings>. Consultado el 13 abril de 2009.
- Comisión de Ajuste de la Institucionalidad Cafetera (2002). *El café: capital social y estratégico*. Bogotá.
- Comité Departamental de Cafeteros de Caldas, Gobernación de Caldas *et al.* (2008). *Estrategias para valorar e institucionalizar el Paisaje Cultural Cafetero del Eje Cafetero de Colombia*. Informe final. Manizales.
- Comité Departamental de Cafeteros de Quindío (2008). *Institucionalidad cafetera*. Armenia.
- Conservation International (s. f.). *Biodiversity hotspots: tropical Andes*, en <http://www.biodiversityhotspots.org/xp/hotspots/andes/Pages/default.aspx>. Consultado el 17 de febrero de 2009.
- Corpocaldas (2007). *Plan de Acción Trienal 2007-2009*. Manizales. En http://www.corpocaldas.gov.co/adminsite/archivos/PAT_2007-2009.pdf.
- (2009). *Fortalecimiento de la organización y participación de actores en torno a la consolidación de los consejos de desarrollo sostenible municipales y departamental y acompañamiento a los consejos de cuenca y otros espacios de participación socioambiental en los que intervenga la Corporación*. Manizales.



- Corporación Autónoma Regional de Risaralda *et al.* (2004). *Ecorregión Eje Cafetero: un territorio de oportunidades*. Pereira.
- CRECE (2007). *Paisaje Cultural Cafetero: proceso de inclusión en la Lista de Patrimonio Mundial de Unesco*, ejecución nacional, primera fase (segundo semestre de 2007), propuesta técnica y económica. Manizales.
- CRQ, CVC y CARDER (2006). *Ordenamiento y manejo de la cuenca del río La Vieja: diagnóstico, prospectiva, zonificación y metodología para la formulación del Plan*. Armenia.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (s. f.), "Base de datos cuentas nacionales", en http://www.dane.gov.co/index.php?option=com_content&task=category§ionid=33&id=59&Itemid=241. Consultado el 17 de febrero de 2009.
- Departamento Nacional de Planeación (s. f.). "Sistema Nacional Ambiental (SINA)", en <http://www.dnp.gov.co/PortalWeb/Programas/ViviendaAguaDesarrolloUrbanoAmbiente/MedioAmbiente/SistemaNacionalAmbientaSINA/tabid/624/Default.aspx>. Consultado el 15 de junio de 2009.
- Consejo Nacional de Política Económica y Social (2005). *Documento Conpes 3397 Política Sectorial de Turismo*. Bogotá, DC., 28 de Noviembre de 2005
- Duis, Urte (2006). "La valorización cultural, social y turística de los recursos culturales y naturales como instrumento para la planificación turística, la conservación del Paisaje Cultural Cafetero y el desarrollo sostenible del territorio turístico", en *Coloquio internacional en Desarrollo Territorial y Turismo Sostenible: una aproximación a partir de la valorización turística*. Bogotá. En <http://www.uexternado.edu.co/pdf/Revista.doc>. Consultado el 15 de febrero de 2008.
- (2007). *Plan de Manejo del Paisaje Cultural Cafetero (PCC). 1.ª fase: lineamientos y metodologías. Elaboración de una metodología participativa y lineamientos para el Plan de Manejo del PCC*. Armenia.
- Farfán, V. F. y R. A. Jaramillo (2009). *Sombrio para el cultivo del café según la nubosidad de la región*, Avances Técnicos n.º 379. Cenicafé. Chinchiná, Colombia.
- Farfán, V. F. y A. Sánchez (2007). *Certificación de fincas de producción de café orgánico*, Avances Técnicos n.º 363. Cenicafé. Chinchiná, Colombia.
- Federación Nacional de Cafeteros de Colombia (2007). *Guía ambiental para el sector cafetero*, 2.ª ed. Bogotá.
- (2008). *Sistema Nacional de Información Cafetera, SICA*. Corte a septiembre 30 de 2008. Bogotá.
- (2009). "Modelos innovadores de intervención para el sector cafetero", en www.cafedecolombia.com/proyectosocial/jovenescagricultores/docs/

- ObjetivosDelProyectoActual-Feb6-2009.pdf. Consultado el 3 de abril de 2009.
- (s. f.). “Democracia cafetera”, en www.cafedecolombia.com/servcaficul-tor/democraciacafetera/democraciacaf.html. Consultado el 3 de Marzo de 2009.
- Fonseca, L. y S. Alberto (1984). *La arquitectura de la vivienda rural en Colombia*, vol. 2: *Minifundio cafetero en Antioquia, Caldas, Quindío y Risaralda*. Lito-cencoa Ltda. Cali.
- Gil, P., P. Bustillo et al. (2007). *Las libélulas y su rol en el ecosistema de la zona cafetera*, Avances Técnicos n.º 357. Cenicafé. Chinchiná, Colombia.
- Gil, V. et al. (eds.) (2003). *Enfermedades del café en Colombia*. Cenicafé, Espe-cial Impresores. Chinchiná, Colombia.
- Giraldo Orjuela, L. y J. Cardona Hurtado (2007). *Ocupación del territorio: princi-pal causa de la transformación de un paisaje. Restitución, análisis y perspecti-vas del paisaje cultural y natural de la ciudad intermedia andina en los siglos XIX y XX. Modelo: Manizales, Colombia*. Tesis para la Universidad Nacional de Colombia.
- Gobernación de Caldas, Secretaría de Cultura et al. (2005). *Elaboración de la primera etapa del diagnóstico “Paisaje Cultural Cafetero”*. Programa Rescate y Protección del Patrimonio Cultural. Manizales.
- Gobernación de Caldas (2002). *Plan Sectorial de Desarrollo Turístico de Caldas 2002-2010*.
- Gobernación del Quindío (2008). “El Quindío, rico en fauna y flora”, en http://www.quindio.gov.co/home/categoria.php?id_item=33&id_categoria=236. Consultado el 23 de abril de 2009.
- (2005). *Plan Decenal Estratégico de Desarrollo Turístico del Quindío 2005-2015*. Armenia.
- Gobernación de Risaralda (2005). *Plan de Desarrollo Turístico de Risaralda 2005-2020*.
- Gobernación del Valle, Comité de Cafeteros del Valle del Cauca y Universidad del Valle (2008). *Definición de la muestra excepcional del Paisaje Cultural Ca-fetero en el departamento del Valle del Cauca*. Informe final. Cali.
- Gómez Buitrago, K. (2007). *Gastronomía en el PCC en Caldas (Neira, Chinchiná y Manizales, sector La Galería): saberes y sensaciones en torno a la alimentación*. Tesis para la Universidad Nacional de Colombia, sede Manizales.
- Gómez, A. y H. Alarcón (1975). *Manual de conservación de suelos de ladera*. Ceni-café. Chinchiná, Colombia.

- Gómez, A., G. Restrepo y P. E. González (2004). "Turismo en el Eje Cafetero", en *Ensayos de economía regional*. Centro Regional de Estudios Económicos, Banco de la República, Manizales.
- Guhl, Andrés (2006). "La influencia del café en la consolidación del paisaje en las zonas cafeteras colombianas", en C. López, M. Cano y D. Rodríguez (comps.), *Cambios ambientales en perspectiva histórica: ecología histórica y cultura ambiental*. Universidad Tecnológica de Pereira. Pereira.
- (2004). "Café y cambio de paisaje en la zona cafetera colombiana, 1970-1997", en http://www.ciat.cgiar.org/training/pdf/060118_cafe_y_cambio_de_paisaje.pdf. Consultado el 16 de julio de 2007.
- Hincapié, G. y G. Salazar (2007). *Manejo integrado de arvenses en la zona cafetera central de Colombia*, Avances Técnicos n.º 359. Cenicafé. Chinchiná, Colombia.
- Hoyos, Gabriel Mauricio y Ángela María Molina (1994). *Historia de Itagüí*. Alcaldía Popular del Municipio de Itagüí. Ediciones Gráficas Ltda. Medellín.
- Instituto Nacional de Antropología e Historia de México (2004). *Expediente técnico de postulación para la inscripción en la Lista del Patrimonio Mundial del Paisaje Agavero y las antiguas instalaciones industriales de tequila*. México.
- International Coffee Organization (2008). *ICO Statistics*, n.º 51, International Coffee Organization. Londres. Junio.
- Jaramillo, L. y V. Rodríguez (2001). *Cultivo de shiitake en subproductos del café*, Avances Técnicos n.º 287, Cenicafé. Chinchiná, Colombia.
- Jaramillo, R. A. (2005). *Clima andino y café en Colombia*. Cenicafé, Ed. Blanco-color. Chinchiná, Colombia.
- Leibovich, José (2007). *Competitividad de la caficultura mexicana*. Documento técnico preparado para la FAO. Bogotá.
- Lentijo, G., D. Arbeláez et al. (2007). *Una visita a las comunidades cafeteras que estudian las aves*. Biocarta n.º 12. Cenicafé. Chinchiná, Colombia.
- LMC (2009) *Coffee outlook: a return to a balanced market?* LMC International. Londres.
- Londoño Gómez, C. A. (2006). *Delimitación de las unidades homogéneas del Paisaje Cultural Cafetero en Caldas. Determinación de los criterios normativos para su reglamentación físico-espacial*. Corpocaldas, Comité Departamental de Cafeteros de Caldas, Secretaría de Cultura de Caldas, Universidad Nacional, sede Manizales. Febrero.
- López, Álvaro (1970). *Migración y cambio social en Antioquia durante el siglo XIX*. Universidad de los Andes, CEDE. Bogotá.
- López, C. E. et al. (2008). *Patrimonio arqueológico y paisajes culturales: la presencia humana milenaria en el departamento de Risaralda*. Pereira.

- Machado, Absalón (1977). *El café: de la aparcería al capitalismo*. Ed. Punta de Lanza. Bogotá.
- Macía, Rosa Helena (2006). *Somos café, somos dis-tintos. Memorias II Curso Taller Internacional Cátedra Unesco. Diseño y elaboración de planes de manejo para paisajes culturales*. Universidad Nacional. Artes Gráficas Tizán, Manizales.
- Mejía, Juan Luis (2007). *El café y la cultura*. Presentación realizada en el LXVII Congreso Extraordinario de Cafeteros, en la celebración de los 80 años de la Federación Nacional de Cafeteros. Medellín.
- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo (2008). *Política Nacional de Turismo, Plan Sectorial de Turismo 2008-2010: Colombia destino turístico de clase mundial*. Bogotá.
- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, Ministerio de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial (2005). *Política para el desarrollo del ecoturismo*. Bogotá.
- Ministerio de Cultura (2009). *Lista de bienes de interés cultural del ámbito nacional*. Dirección de Patrimonio. Bogotá. Marzo.
- Mogollón, Jaime (1999). "Patologías, rehabilitación y consolidación de edificaciones de bahareque", en Curso Internacional Protección del Patrimonio Construido en Zonas Sísmicas, Caracas, 26 al 30 de septiembre de 1999.
- Moguel, P. y V. Toledo (1999). "Biodiversity conservation in traditional coffee systems in Mexico", en *Conservation Biology*, 1 (13), 11-21.
- Moncada García, A. M y E. Ochoa Cárdenas (2008). *Gestión integral del patrimonio en la Concentración Escolar Juan XXIII de la ciudad de Manizales*. Tesis para la Universidad Nacional de Colombia. Manizales.
- Montes Giraldo, José Joaquín (2008). *Escritos sobre habla y cultura caldenses*. Alcaldía de Manizales e Instituto de Cultura y Turismo, Disloque Editores. Manizales.
- Moreno, R. (2002). *Tabi: variedad de café de porte alto con resistencia a la roya*, Avances Técnicos n.º 300. Cenicafé, Chinchiná, Colombia.
- Nates, B., P. Jaramillo y G. Hernández G. (2004). *Más allá de la historia: sentidos de pertenencia, socialización y economía en el concepto de pueblo de los Andes*. Universidad de Caldas. Manizales.
- Nemosto Consulting (s. f.). "El café", en <http://www.nemosto.net/cafe2.htm#cultura>. Consultado el 17 de febrero de 2009.
- Oliveros, T., U. Sanz et al. (2009). *Aprovechamiento eficiente de la energía en el secado mecánico del café*, Avances Técnicos n.º 380. Cenicafé. Chinchiná, Colombia.
- Orquídea, Resnatur (2006). *Áreas naturales protegidas en el departamento del Quindío: una experiencia de participación social*. Armenia.



- Osorio, Jorge Enrique (2008). *Las estructuras de damero en ladera y la arquitectura regional de bahareque en la construcción de un territorio: caracterización del área principal del Paisaje Cultural Cafetero, Risaralda*. Universidad Católica Popular del Risaralda, Universidad Tecnológica de Pereira y Corporación Autónoma Regional del Risaralda. Gráficas Trujillo. Pereira.
- Pinzón Gustavo (1994). "Hábitat y cultura en las viviendas de la colonización antioqueña", en revista *Futuro*, n.º 5, pp. 21-29.
- (1995). "El Quindío: sociedad rural o sociedad urbana", en revista *Futuro* n.º 6, pp. 94-106.
- (2008). *Belleza escénica del Paisaje Cultural Cafetero*. Documento de trabajo.
- (2008). *Factores reales y valores en el Paisaje Cultural Cafetero*. Documento de trabajo.
- PNUD (2004). *Informe regional de desarrollo humano, Eje Cafetero: un pacto por la región*. Bogotá.
- Porrás, Germán (2009). *Colombia: back on the map of world tourism*. World Tourism Organization. Enero.
- Ramírez, Jorge (2002). *Agroturismo como alternativa de diversificación del ingreso en el Eje Cafetero Colombiano*. Harvard Review of Latin America. Tourism in the Americas. Development, Culture and Identity. Invierno.
- Reina, M., Silva, G. Samper et al. (2007). *Juan Valdez: la estrategia detrás de la marca*. Ediciones B, Grupo Zeta. Bogotá.
- Rincón Cardona, Fabio (2006). *Paisajes culturales del mundo*. Resumen bibliográfico.
- Rincón, A., D. Armenteras et al. (2004). *Indicadores de seguimiento y evaluación de la política nacional de biodiversidad en la zona cafetera occidental: avances metodológicos y resultados*. Serie Indicadores de Seguimiento y Evaluación de la Política de Biodiversidad. Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt. Bogotá. Puede consultarse en www.humboldt.org.co/chmcolombia/indicadores/Capitulo2/SerieIndicadoresNumero3_Impresa.pdf.
- Rivera, P. (2001). *Manejo y estabilización de taludes en zonas de ladera mediante tratamientos de bioingeniería*, Avances Técnicos n.º 291. Cenicafé. Chinchiná, Colombia.
- (2002). *Construcción de trinchos vivos para conducción de aguas de escorrentía en zonas tropicales de ladera*, Avances Técnicos n.º 296. Cenicafé, Chinchiná, Colombia.
- Roa, G., Oliveros, J. Álvarez et al. (1999). *Beneficio ecológico del café*. Cenicafé. Chinchiná, Colombia.

- Roa, M., T. Oliveros *et al.* (2000). *Utilice la energía solar para secar correctamente el café*, Avances Técnicos n.º 281. Cenicafé, Chinchiná, Colombia.
- Rodríguez, D., A. Duque y J. Carranza (2008). "El patrimonio natural del Paisaje Cultural Cafetero en Risaralda (Colombia)", en J. E. Osorio y A. Acevedo (eds.), *Paisaje Cultural Cafetero: Risaralda Colombia*. Pereira.
- Rodríguez, Diana y Jorge Enrique Osorio (2008). "Sistema patrimonial Paisaje Cultural Cafetero: modelo cartográfico para la delimitación de la zona principal y *buffer*", en J. E. Osorio y A. Acevedo (eds.), *Paisaje Cultural Cafetero: Risaralda Colombia*, Pereira.
- Rodríguez, V. y C. Gómez (2001). *Cultive hongos comestibles en pulpa de café*, Avances Técnicos n.º 285. Cenicafé. Chinchiná, Colombia.
- Rodríguez, V. y J. López (2005). "Cultivo de hongos comestibles del género *Pleurotus* sobre residuos agrícolas de la zona cafetera", en *Boletín Técnico*, n.º 27. Cenicafé. Chinchiná, Colombia.
- (2005). "Cultivo de hongos medicinales en residuos agrícolas de la zona cafetera", en *Boletín Técnico*, n.º 28. Cenicafé. Chinchiná, Colombia.
- Saldarriaga, Alberto (2006). *La vivienda campesina en el paisaje cultural del minifundio cafetero. Memorias del II Curso Taller Internacional Cátedra Unesco. Diseño y elaboración de planes de manejo para paisajes culturales*. Universidad Nacional, Manizales.
- Saldarriaga, Alberto *et al.* (1996). *Estudios sobre la ciudad colombiana: patrimonio urbano en Colombia*. Instituto Colombiano de Cultura. Bogotá.
- Sánchez, C., J. G. Vélez *et al.* (2008). "Estudio regional de la biodiversidad en los paisajes cafeteros de Santander", en *Boletín Técnico*, n.º 31. Cenicafé, Chinchiná, Colombia.
- Sánchez, C., S. Durán *et al.* (2008). *Estudios regionales de biodiversidad en las zonas cafeteras de Colombia*, Avances Técnicos n.º 378. Cenicafé. Chinchiná, Colombia.
- Sánchez, C., R. Espinosa *et al.* (2008). *The cerulean warbler: a species suspended between coffee and coal*. Biocarta n.º 13. Cenicafé, Chinchiná, Colombia.
- Santa, Eduardo (1997). *La colonización antioqueña: una empresa de caminos*. Tercer Mundo Editores. Bogotá.
- Sarmiento, Juan Manuel (1995). *De tapias, chambranas, aleros y balcones: patrimonio arquitectónico. Patrimonio y memoria cultural de Caldas*. Gobernación de Caldas. Manizales.
- SIRAP-EC (2005). *Planificando el edén: el Sistema Regional de Áreas Protegidas del Eje Cafetero SIRAP-EC: por la preservación de la diversidad biológica y cultural de la región*. El Bando Creativo. Cali.

- Suárez, V. S. (2001). *La materia orgánica en la nutrición del café y el mejoramiento de los suelos de la zona cafetera*, Avances Técnicos n.º 283. Cenicafé. Chinchiná, Colombia.
- Téllez, Germán (1980). "La arquitectura y el urbanismo en la época republicana 1830-40/1930-35", en *Manual de Historia de Colombia*. Colcultura. Bogotá.
- Tobón, Néstor (1984). *Arquitectura de la colonización antioqueña: Antioquia, Caldas, Risaralda, Quindío, Tolima y Valle del Cauca*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
- (1985). *El legado arquitectónico de la colonización antioqueña*. Ciclo de conferencias, Universidad Nacional de Colombia, Instituto de Investigaciones Estéticas, Asociación Colombiana de Facultades de Arquitectura. Bogotá. En <http://www.unal.edu.co/iie/pdf/colonizant.pdf>. Consultado el 16 de mayo de 2008.
- Universidad Católica Popular de Risaralda, Corporación Autónoma Regional de Risaralda et al. (2006). *Informe final primera etapa de investigación proyecto Paisaje Cultural Cafetero: delimitación departamento de Risaralda*. Pereira.
- Universidad Nacional de Colombia, Gobernación de Caldas y Corpocaldas (2006). *Investigación Paisaje Cultural Cafetero en Caldas: delimitación, caracterización y lineamientos para un plan de manejo. Informe final*. Manizales.
- Universidad Nacional de Colombia, Gobernación de Caldas et al. (2008). *Estrategias para valorar e institucionalizar el Paisaje Cultural Cafetero del Eje Cafetero de Colombia*. Ejecución Departamento de Caldas. Documento preparado por CRECE. Manizales.
- Universidade de Trás-os-Montes e Alto Douro (2000). *Nomination of Alto Douro wine region for the World Heritage List*. Vila Real, Portugal.
- Uribe, María Alicia (2003). *Museo del Oro Quimbaya*. Banco de la República. Bogotá.
- Valencia, M., P. Gil et al. (2005). *Mariposas diurnas de la zona central cafetera colombiana. Guía de campo*. Cenicafé. Chinchiná, Colombia.
- Vallecilla, Jaime (2001). *Café y crecimiento económico regional: el Antiguo Caldas*. Universidad de Caldas. Manizales.
- (2005). *Cien años del café en Caldas*. Documentos de Trabajo Estudios Regionales, n.º 12, CRECE. Manizales. En <http://www.recintodelpensamiento.com/crece/docs/Cien%20años%20de%20cafe%20en%20Caldas%20-%20Working%20Paper%20No%2012.pdf>.
- Varangis, Panos et al. (2005). "Reporte del sector cafetero. República Socialista de Vietnam", en *Ensayos sobre Economía Cafetera* n.º 21. Bogotá.
- Vélez, Fabio (2007). *Mitos, espantos y leyendas de Caldas*. 2ª ed. Secretaría de Cultura de Caldas. Manizales.

- World Heritage Center (2008). "Operational guidelines for the implementation of the World Heritage Convention". Unesco. París. En <http://whc.unesco.org/en/guidelines>. Consultado el 2 de febrero de 2009.
- (s. f.). "Base de datos". En <http://whc.unesco.org/en/list/stat>. Consultada el 17 de febrero de 2009.
- Zambrano, F. V. Rodríguez *et al.* (2006). *Tratamiento anaerobio de las aguas mieles del café*, Boletín Técnico n.º 29. Cenicafé. Chinchiná, Colombia.
- Zuluaga, Lina M. (2007). "Paisaje Cultural Cafetero", Abril Indiscreto, Universidad de Pamplona. En http://ftp.unipamplona.edu.co/kmconocimiento/Congresos/archivos_de_apoyo/paisaje%20cultural%20cafetero.pdf. Consultado en Internet el 14 de diciembre de 2007.









El programa Bitácora del Patrimonio es un conjunto de herramientas, instrumentos y recursos dirigidos a diferentes públicos, que orientan procesos de aprendizaje e sobre patrimonio cultural con el objetivo de fomentar el ejercicio del derecho a la memoria, el sentido de pertenencia, la convivencia y el reconocimiento de la diferencia.

BITÁCORA

